

NUMERO 71
Agosto 1995



CUARTEL GENERAL DE LA ARMADA
JEFATURA DE PERSONAL

B  **LETIN**
INFORMATIVO
PARA PERSONAL

AOR «Patiño»

**Buque Logístico
de la Flota**





AOR «Patiño»
Buque Logístico
de la Flota



PORTADA:
AOR «Patiño»
Buque Logístico de la Flota.
CONTRAPORTADA:
Presencia de la Flota
en el mundo.



EDITA

Ministerio de Defensa
Secretaría General Técnica

REDACCION

C/ Montalbán, 2
28071 MADRID
(España)

NIPO:
076-95-066-4

Depósito legal:
M. 6648-1970

**DISEÑO GRAFICO,
PREIMPRESION
E IMPRESION**

EGRAF, S. A.
C/ Luis I, 5-7
Teléf. 778 10 12
28031 MADRID

IMPORTANTE:

En atención al número limitado de ejemplares del BIP, y en beneficio de todos, rogamos se facilite su difusión entre nuestros lectores, poniéndolo a su alcance en cámaras, camaretas, sollados, bibliotecas, etc.

SUMARIO

2 NUESTROS PATRULLEROS.

8 ENTREVISTA AL ALMIRANTE JEFE DE LA ZONA MARITIMA DEL CANTABRICO.

10 LA GESTION DEL SISTEMA RETRIBUTARIO DE LA ARMADA.

12 HA SIDO CREADA LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE SANIDAD NAVAL.

13 CAMPAÑAS MEDITERRANEAS DEL «HESPERIDES».

16 ENTREVISTA AL CORONEL DIEGO J. CARRARA MARON, COMANDANTE DE LA UNIDAD.

19 XXXIII CAMPEONATO NACIONAL MILITAR DE CAMPO A TRAVES.

22 I SALON DES AVIONS DE LEGENDE.

25 PINCELADAS NAVALES EN EL MADRID ANTIGUO.

30 HOSPITALIDAD NAVAL: ZONA MARITIMA DEL CANTABRICO.

32 DIA DE LAS FUERZAS ARMADAS EN LA ZONA MARITIMA DEL CANTABRICO

33 BODAS DE ORO (1945-1995)

36 ENTREVISTA AL AGREGADO DE DEFENSA DE THAILANDIA EN ESPAÑA.



46 LA IMPORTANCIA DE UNA IMAGEN.

50 OFICINAS DE INFORMACION AL SOLDADO Y MARINERO.

54 LA COMUNICACION Y LA OPINION GENERALIZADA.

56 EL REMOLCADOR DE ALTURA «MAR CARIBE».

58 EL ADIOS A UN VETERANO.

59 XXXIII PEREGRINACION MILITAR INTERNACIONAL A LOURDES.

60 AÑO INTERNACIONAL DE LA MUJER: PERSONAL FEMENINO EN LA ARMADA.

62 MERCIDO HOMENAJE A UN ALMIRANTE.

64 GRUPO PICTORICO «ANCLA».



NUESTROS PATRULLEROS

De cuando en cuando y a través de las páginas de este BOLETIN hemos ido rindiendo pequeños homenajes a nuestros patrulleros. Su trabajo, lleno de sacrificio y silencio, pasa inadvertido y sólo sale en las páginas de los periódicos, en las pantallas de la televisión o en las ondas de la radio cuando los problemas, como la pesca del bonito o el fletán, convierten en noticia su quehacer diario. Hoy queremos dedicarle un cariñoso recuerdo a través de los patrulleros «Vigía» y «Serviola».

Excmo. Sr. D. Julián García Vargas
Ministro de Defensa
MADRID

Madrid, 20 de abril de 1995

Querido Julián:

Quiero expresarte mi más profundo agradecimiento por la labor desarrollada por el Ministerio de Defensa y, especialmente, por la Armada, en apoyo y protección de la flota pesquera española que faena en aguas de la zona NAFO.

La celeridad con la que habéis puesto a disposición de nuestros pescadores los medios humanos y materiales necesarios para garantizar su seguridad, es una buena prueba de vuestra capacidad organizativa y del altísimo nivel de los profesionales de tu Departamento.

Por su parte, la actuación de los Comandantes y las tripulaciones de las patrulleras desplazadas a la zona ha evitado que se produjeran graves daños y ha contribuido decisivamente a devolver a este caladero la normalidad que el Gobierno ha perseguido en todo momento. Para ello, me consta, han tenido que hacer frente a maniobras extremadamente peligrosas y a condiciones de la mar muy difíciles, ante las que han sabido actuar con gran eficacia y prudencia, arriesgando, en algunas ocasiones, su propia seguridad.

Finalmente, el grado de colaboración del Ministerio de Defensa con esta Administración pesquera ha sido, como siempre, excelente. A este respecto, no puedo dejar de mencionar el esfuerzo de información y coordinación con el MAPA del Vicealmirante don Manuel Acedo, Segundo Jefe del Estado Mayor de la Armada.

Te ruego, por tanto, que hagas extensivo mi agradecimiento a cuantos, con su dedicación, han prestado este importante servicio a nuestra flota y a la defensa de los intereses pesqueros de España.

Un abrazo,

LUIS ATIENZA SERNA

MINISTRO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACION

CHARLA CON EL COMANDANTE DEL «VIGIA»

EL C. C. Ignacio Franco Suances nos cuenta que tomó el mando del barco el 24 de marzo de 1994 en Cádiz, en relevo del entonces C. C. Luis Miguel Suances González, desarrollando un trabajo de vigilancia en la zona donde normalmente patrulla el barco, el mar de Alborán y el golfo de Cádiz, y participando, asimismo, en diferentes comisiones con fuerzas del Ejército de Tierra e Infantería de Marina, además de con la Flota y la CEVACO. Cuando se encontraba realizando una comisión en el mar de Alborán, recibió orden de dirigirse a la base y preparar el barco para salir hacia Terranova. El C. C. Franco nos comenta, sonriente, que «fue como poner rumbo a lo desconocido».

Aunque salió de Cádiz con la idea de llegar en seis

días al punto de destino, el mal tiempo reinante le obligó a salir de la borrasca y navegar hacia el sur, para luego, a la altura de las Azores, dirigirse al punto de encuentro con los pesqueros españoles, aumentando la velocidad y ganando así el tiempo perdido. Hubo suerte y el resto de la navegación contó con buen tiempo hasta la llegada a la zona NAFO. En ella comprendió el mérito de los pescadores, pues las malas condiciones climáticas de frío intenso y nieblas muy espesas son la constante en esta zona. Los pescadores se encontraban inquietos y preocupados, soportando temporales con vientos de ochenta nudos y olas de catorce y quince metros.

Los pesqueros son barcos preparados para navegar en

estas aguas y el aparejo calado les servía como ancla flotante y les permitía aguantar mejor el mal tiempo.

Esta situación se mantuvo inalterable hasta que un domingo, que amaneció con niebla cerrada, recibió una llamada del pesquero «Verdel», en la que comunicaba que estaba siendo abordado por cuatro patrulleras canadienses. Como se encontraba relativamente lejos del barco, puso máxima velocidad, a pesar de las condiciones climatológicas. Ya en las proximidades del «Verdel» y en una maniobra no exenta de riesgo, se situó entre el pesquero español y las patrulleras canadienses, salvando así la situación. Considera el C. C. Franco que éste fue el momento más delicado de su intervención.

DECLARACIONES DEL CAPITAN DEL «VERDEL» AL PROGRAMA «MADRID DIRECTO»

El Capitán del pesquero «Verdel» describe primero la situación en que navegaba, rodeado por tres barcos canadienses: uno por cada banda y otro por su popa. Seguidamente comenta la maniobra de aproximación del «Vigía», entrando por la popa del grupo para colocarse entre el «Verdel» y uno de los barcos canadienses. Define esta maniobra como arriesgada, con riesgo de colisión, e incluso de sus vidas, por causa del mal tiempo, visibilidad casi nula y escasa distancia entre barcos (de 50 a 100 metros), destacando la «pericia y valentía» demostrada por el Comandante del «Vigía», al que considera «digno de elogio».

Nos comenta, además, que uno llega a identificarse y comprender a los pescadores viendo la dureza de su trabajo y el mérito que tiene la gente de la mar.

El 11 de abril y después de trece meses de mando entregó éste al C. C. José María Bauzá Marzo, pero no quiere terminar la entrevista sin dejar constancia de su agradecimiento al apoyo recibido por parte del Almirante Jefe de la Zona Marítima del Estrecho y el Jefe del Estado Mayor de la misma, lo que hizo posible la

preparación del buque para hacerse a la mar en un tiempo muy corto; sin olvidar la ayuda moral que siempre recibieron por parte de la Jefatura de la Zona Marítima del Cantábrico mientras permanecieron en la zona NAFO.

El barco se comportó excelentemente durante toda la comisión teniendo en cuenta los fuertes temporales, que a veces alcanzaron categoría de mar montañosa, con presencia de hielos, niebla continua y permanente mar de fondo.

MI MANDO DEL PATRULLERO «SERVIOLA» CAPITAN DE CORBETA ANTONIO CARRASCO GOMEZ

IMPRESIONES DE LOS PESCADORES ESPAÑOLES SOBRE EL COMANDANTE DEL «SERVIOLA» EN AGUAS DE LA NAFO

«Desmentimos, lamentamos y condenamos las declaraciones a TVE de un compañero (que no demuestra serlo), que criticó a los buques de la Armada española presentes en este caladero, y aparte de otro escrito, queremos añadir esta semblanza del Comandante Carrasco como ejemplo de la labor encomiable de las patrulleras españolas.

Aún existen, es verdad. Desde hace muchísimo tiempo creíamos que la especie de hombres honestos con casta y orgullo de su españolidad, había desaparecido. Desde el día 2 de abril de 1995, domingo, a hrb: 21-30, nos hemos convencido de nuestra equivocación.

Pocas veces nos hemos emocionado tanto, hasta el extremo de sentir la piel de gallina en todo nuestro cuerpo, como en el instante que escuchamos las palabras del Comandante del «Serviola», el primer día junto a nosotros. El señor Carrasco en su presentación, nos ha dado una lección de valentía, honestidad y coherencia como nunca habíamos escuchado antes.

Creemos que ha valido la pena sufrir lo que hemos sufrido, para por una vez en mucho tiempo sentir orgullo de tener por compatriota a un hombre como el Comandante Carrasco. Encima, para colmo de satisfacción, este SEÑOR (con mayúsculas, lógico), ha demostrado con sus actuaciones a lo largo de estos días que sus palabras no eran cháchara, sino que van a la par con su comportamiento.

¡Viva la madre que lo parió y un grandísimo aplauso para nuestro formidable Comandante!

¡Muchas gracias!»

iQUE fáciles mandar un barco cuando tiene una buena dotación! La que tuve la fortuna de mandar era la mejor, no sólo en el aspecto profesional, sino también en el humano; era y es realmente increíble. En todo momento sentí su apoyo y honrada colaboración, consiguiendo que mis más de trece meses

al mando del patrullero «Serviola» fueran, posiblemente, los mejores de mi ya larga carrera militar.

El 25 de marzo de 1994, con un típico día primaveral ferrolano, con mucha niebla, recibí el mando de manos del C. C. Indalecio Núñez Lacaci. Tras un período de inmovilización, empezamos nuestras comisio-



nes por las costas gallegas y cántabras. Teníamos fama de planchar la mar y casi siempre lo conseguimos: vigilancias de pesca, colaboraciones con Escuelas, transportes de Infantes de Marina, eran nuestras misiones más comunes; pero entre todas ellas debo destacar tres operaciones que, aunque diferentes en sus cometidos, marcaron y unieron a la dotación de una forma muy especial. Fueron la participación en la Costera del Bonito, la colaboración en la Regata «Cutty Sark» y, sobre todo, la operación de vigilancia en los caladeros NAFO por el conflicto del flétán. Cada una de ellas por sus especiales y diferentes características nos dejaron un recuerdo imborrable.

En la Costera del Bonito, en la que participamos en dos ocasiones, dentro de una complicada situación de enfrentamientos y claros intereses encontrados, tuvimos la suerte de disfrutar de momentos de calma y pudimos dedicarnos a brindar un apoyo eficaz a nuestros boniteros. Durante esos días hicimos un programa de televisión especial a bordo que para sí quisiera alguna cadena española. Como anécdota curiosa tengo que

apuntarme el tanto de haber cocinado algún que otro bonito para la dotación.

Lo de la Regata «Cutty Sark» fue otra cosa. Actuamos como buque control, de apoyo y de comunicaciones. Es ésta una competición que se celebra anualmente y el vencedor es aquel que más colabore en el espíritu festivo que anima a todos los participantes. En la del año 94 había cerca de cien buques de vela, desde el ruso «Sedov», el mayor buque de vela del mundo, hasta el «Marineda» de La Coruña, que fue el ganador del preciado trofeo Cutty Sark. La estancia en Weymouth, el cariño demostrado a nuestro barco por todas las tripulaciones y, sobre todo, los días pasados en la hermosa ciudad de La Coruña, que se volcó en todos y para todos, colmaron nuestros deseos y llenaron nuestras retinas de imágenes de indescriptible belleza.

Pero cuando se nos puso a prueba realmente, tanto el buque como plataforma, como toda la dotación demostraron lo mucho que podían dar de sí, fue durante la Operación de Vigilancia en los caladeros NAFO.

Salimos de Ferrol el 26 de marzo y llegamos a la zona el



día 1, relevando al «Vigía». La situación era compleja por la actitud de permanente hostigamiento de los patrulleros canadienses, unido al estado de inquietud de los pescadores

españoles. Gracias a la ayuda incondicional de la Virgen del Carmen, todo transcurrió de forma satisfactoria dejando alto el pabellón de España y consiguiendo el cariño de esos grandes hombres de la mar que son nuestros pescadores.

Vivimos momentos de tensión y emotividad y puedo decir que el «Serviola» cumplió al ciento por ciento, con su dotación entregada al máximo en un ambiente duro y hostil. Compartimos con nuestros pescadores sus inquietudes y les prestamos la máxima colaboración, comprobando cómo la mar puede unir a la gente de bien. No puedo olvidar, por haber sido decisivo, el apoyo eficaz del Estado Mayor de la Zona Marítima del Cantábrico, que hizo posible el éxito de nuestra operación.

Dejé el mando el 2 de mayo de 1995 y aún tengo un nudo en la garganta por haberme tenido que separar de tan buena gente y unos grandes amigos, que lo serán para siempre, de esa bella tierra gallega. Tuve el honor de ser relevado por el C. C. Gonzalo Rodríguez Garat, del que estoy seguro mantendrá el espíritu del «Serviola», que tan buenos y hermosos momentos me hizo pasar.



IMPRESIONES DEL NUEVO COMANDANTE C. C. GONZALO RODRIGUEZ GARAT

RECUERDO que cuando me informaron que me había sido asignado el mando del patrullero «Serviola» —en el mes de mayo de 1994, si la memoria no me falla— estaba embarcado en el «Príncipe de Asturias» en unas importantes maniobras de la OTAN en aguas del Estrecho.

Mi primera reacción al conocer la noticia fue de alegría: no importaba el marco que fuera ni dónde, ¡ya tenía mi barco! A continuación —al menos en mi caso— sentí como un *flash* por el peso de la responsabilidad que me esperaba, pero mi mente se apresuró a desecharlo de inmediato... ¡Eso ya vendrá! Y, por último, naturalmente, hubo que pensar en el trastorno familiar que —aunque llevado con gusto— este mando en concreto supondría.

Sólo más adelante, mucho más adelante, a medida que

«el lobo comenzaba tímidamente a enseñar las orejas», empecé a pensar y preocuparme por el que habría de ser mi trabajo principal: la vigilancia marítima y pesquera.

Por aquel entonces muy poco —o nada— se sabía de la existencia del fletán negro ni de la NAFO, y la labor de los «buques de zona» —incluso dentro de la Armada— no trascendía mucho más allá del ámbito reducido en que éstos desarrollaban sus cometidos.

Y de pronto, de las tumultuosas profundidades de la política exterior y de las relaciones económicas surge el problema del fletán y nuestros barcos —el «mío», sin mí, entre ellos— van para allá y hacen su trabajo.

Y es así como, sin ellos pretenderlo, se ponen de moda, y llega un reconocimiento y unas felicitaciones que sorprenden satisfactoria-

mente a nuestros hombres.

Satisfacción, porque a todos sirve de estímulo y orgullo una felicitación por el trabajo bien hecho; sorpresa, porque para ellos este trabajo tiene muy poco de extraordinario, porque ellos saben que esta tranquila eficacia no es casualidad, que muy poco dependió de la suerte, que después de tantos años de callada labor y derroche de esfuerzo en cometidos de este tipo no podía ser de otra manera, y que esta misión en aguas de la NAFO no fue sino una más y no la más importante —ni la menos— que han hecho o harán nuestros «buques de zona».

Todos los días nuestros patrulleros trabajan, cerca o lejos de nuestras costas, cumpliendo con una de las misiones permanentes de la Armada, que es velar por el cumplimiento de la legislación general, y particularmente pesquera, en las aguas que le son propias.

Y excepto en algunas ocasiones en que podemos disfrutar de «gratas» misiones de acompañamiento y apo-

yo, y otras en que asumimos riesgos necesarios en operaciones de auxilio y salvamento en la mar, las más de las veces este trabajo es ingrato porque se realiza «en contra» de nuestros pescadores, que son —nadie lo dudó— los mismos perros con distintos collares que nosotros: hombres de la mar. Pero ése es nuestro trabajo, y aunque no lo necesitamos para cumplir con nuestra obligación, sostiene nuestro entusiasmo el convencimiento de que este aparente «en contra» de hoy no es sino un «a favor» de mañana. ¡Qué curiosa situación aquélla en la que tiene uno que luchar por el futuro de los hijos y nietos de nuestra gente aun a costa, a veces, de sus propios padres y abuelos!

No, nuestras dotaciones no quieren ser felicitadas por su actuación en la NAFO, ni quieren salir en la «tele», ni ser entrevistadas; se alegran —eso sí— de que las particularidades de esta misión haya hecho posible que los españoles conozcan cuál es el trabajo que llevan haciendo tantos años. Pero nada más.

Hoy, ejerciendo ya el mando, tengo que decir que mi alegría inicial se ha visto acompañada por un sentimiento de responsabilidad, que ha emergido para hacerse presente de forma pertinaz e incombustible, y los trastornos familiares están en vía de solución tras un lento «proceso de la decisión», que riase usted de la sempiterna caza del «Graf Spee» o la elección del «helicóptero de Marasia» por las que tantas promociones de la Escuela de Guerra han pasado y posiblemente pasarán.

Y aquí estoy —aquí estamos— orgulloso/os de nuestro barco y de nuestro trabajo, dispuestos a continuar con él, y ajustando nuestras giroscópicas para que el viento de la muy grata «popularidad» no nos haga perder el norte, simple y profundo, de nuestra vida militar: el cumplimiento del deber. ■



COMENTARIOS DE UN OFICIAL

El patrullero de altura «Serviola», primero de la serie denominada con el mismo nombre, está diseñado para ejercer la autoridad como instrumento de los mandos de la Zona Marítima, para proteger los intereses nacionales en sus zonas respectivas, con especial atención al mar territorial y Zona Económica Exclusiva.

Está capacitado para:

- Prestar auxilio, rescate y asistencia en la mar.
- Apoyar el control y lucha contra la contaminación del medio ambiente.
- Apoyar a los servicios meteorológicos, oceanográficos y de seguridad de la navegación.

Dispone de una cubierta de vuelo para operaciones aéreas con helicópteros de tipo medio, con capacidad de suministro de combustible y de un hospital con seis camas y sala de curas para cirugía menor.

Este buque, entregado a la Armada en marzo de 1991, hasta la fecha ha efectuado, aparte de las misiones propias y específicas relativas a un barco de estas características, otras acordes con las necesidades políticas y diplomáticas del momento, como pueden ser las relativas a la conmemoración del V Centenario del Descubrimiento de América, acompañando a las réplicas de las carabelas en la travesía del Atlántico; apoyo a regatas internacionales como la «Cutty Sark», o participación y ayuda en conflictos pesqueros con otros países, como en las denominadas «guerras» del fletán, bonito, anchoa, etc.

Las dimensiones de este tipo de buques, así como el reducido número de tripulantes que componen sus dotaciones, hacen que la convivencia, sobre todo en períodos largos de tiempo alejados de la base, se estreche y permitan el mejor conocimiento entre todos los miembros.

Las entradas en puertos civiles y periódicos contactos con gentes de la mar a los que en ocasiones se les ha auxiliado o apoyado con la simple presencia originan un mayor acercamiento y comprensión hacia la labor desarrollada por todos los profesionales que trabajan en el ámbito marítimo.

COMENTARIOS DE UN MARINERO

Todo comenzó un 30 de noviembre cuando, después de haber jurado bandera, conducidos por un Cabo Instructor me llevaron al P-71 «Serviola».

Nada más llegar pude apreciar que el trato que íbamos a recibir iba a ser inmejorable. Tanto los mandos, empezando por el Comandante hasta los Cabos Primeros, se han portado bastante bien, aunque en algunos momentos de la «mili», debido a ciertas circunstancias de trabajo, no pensaba así. En lo referente a mis compañeros, durante este largo período de mi vida he convivido con ellos tanto compartiendo mis penas como mis alegrías, y es que debido a que sólo somos 18 marineros nos comportamos como si fuésemos una auténtica familia.

Una de las cosas que más voy a apreciar cuando acabe mi Servicio Militar son todas las experiencias durante las navegaciones y, sobre todo, lo que he podido aprender tanto en lo referente a cartas de navegación, radares, meteorología, etcétera, como en mi destino, desempeñando la función de escribiente; aunque, sin duda alguna, lo más impresionante fue el viaje a Terranova, debido al conflicto existente entre los pesqueros españoles y las patrulleras canadienses. Esta navegación fue bastante dura, pero no me refiero a duro en un sentido físico, sino a un tremendo estado psicológico. Aunque pueda parecer una «tontería», no es nada fácil permanecer durante un mes en el barco haciendo prácticamente todos los días lo mismo: guardias, comer y dormir. Durante las largas horas de las guardias, te pones a pensar en cuándo acabarás el viaje; en tu familia, que la echas mucho de menos; en tus amigos; en tu novia... Pero, bueno, todo tiene un fin y este viaje también lo tuvo. Cuando llegó ese ansiado fin, todos creíamos que no volveríamos más, pero probablemente cuando estéis leyendo esto, seguro que estoy de nuevo allí.

Espero no haberlos aburrido con mis experiencias durante estos meses, esto tan sólo son los pensamientos sinceros de un marinero.

COMENTARIOS DE UN SUBOFICIAL

El Suboficial sigue siendo una pieza fundamental en las Fuerzas Armadas. A bordo formamos, en compenetración con toda la dotación, un buen equipo. Somos nueve a bordo, todos con diferentes misiones y un mismo objetivo, *servir a la Patria*.

Desde Terranova al Cantábrico todas las misiones que puedan imaginar: apoyo a la flota pesquera, salvamentos, inspección pesquera, etcétera.

Buscamos siempre en nuestras carreras un buen destino. Los que estamos en el «Serviola» ya lo hemos encontrado.





El Almirante Gabriel Portal Antón nació en Ferrol el día 24 de junio de 1934, e ingresó en la Escuela Naval Militar el año 1953. Entre sus destinos cabe destacar el mando del dragaminas «Miño», la corbeta «Princesa», el destructor «Blas de Lezo» y el buque escuela «Juan Sebastián de Elcano»; asimismo ha sido Jefe de la Sección de Comunicaciones del Estado Mayor de la Armada, Jefe del Gabinete de AJEMA, Jefe de la Misión Militar Española en SACLANT, Almirante Jefe de la Zona Marítima de Canarias y, actualmente, Almirante Jefe de la Zona Marítima del Cantábrico.

ANTERIORMENTE tuvimos ocasión de entrevistar al Almirante Portal siendo Jefe de la Zona Marítima de Canarias, y nos pareció oportuno conocer ahora sus impresiones sobre la Zona Marítima del Cantábrico, de cuya Jefatura ha tomado el mando.

Nos cuenta el Almirante Portal que para él ha sido un cambio importante pasar de la Zona Marítima de Canarias a la del Cantábrico. Pues aunque las misiones en ambas son muy similares, cada una tiene sus propias peculiaridades, entre ellas en la actual, numerosas escuelas y varias autonomías, además de ser su Zona por origen.

Piensa que en cualquier caso es necesario fijarse objetivos a medio plazo y pensar en la primera década del siglo XXI.

Indudablemente Ferrol es una Base Naval, y como tal tiene que prestar apoyo a los buques de la Flota y a los construidos en la Empresa Nacional Bazán de esta ciudad. Le corresponde, además, el control del tráfico Marítimo en la Zona, así como la vigilancia de las 200 millas, ya que la de las aguas interiores es responsabilidad de la Guardia Civil del Mar; esta vigilancia incluye la de la pesca en una zona que comprende todo el Cantábrico y el Atlántico Norte Peninsular.

El Almirante Portal nos comenta que el hecho de haber pasado las diferentes funciones que antes desempeñaban las Comandancias de Marina a la Dirección General de la Marina Mercante y a Obras Públicas obliga a la Armada a mantener unas relaciones muy precisas y permanentes en relación a sus misiones específicas con los responsables de las diferentes actividades marítimas, incluidas Protección Civil y las Autoridades Locales, Autonómicas y Centrales. Este enfoque es en sí muy atractivo, y exige conocer en detalle el propio «estatus» y el de los otros organismos implicados.

El Almirante nos cuenta que ha visitado todos los puertos de la Zona: Pasajes, San Sebastián, Santander, Gijón, Vigo..., habiendo encontrado en sus reuniones con los respectivos mandos una respuesta muy positiva. En cada puerto mantuvo contactos con las diferentes cofradías de pescadores, empre-

sarios, consignatarios, autoridades portuarias, etc...; en fin, una representación muy amplia del mundo de la mar.

La Zona Marítima del Cantábrico es importante, pues abarca cuatro autonomías marítimas: Galicia, Asturias, Cantabria y País Vasco; y tres comunidades no marítimas: Navarra, La Rioja y Castilla-León en su provincia de Burgos. El Almirante nos cuenta que ha visitado a todas las autoridades autonómicas que tienen costa en su territorio y ha estado en contacto con Logroño, con motivo de la entrega de la Bandera de Combate al petrolero de la Flota «Marqués de la Ensenada», al ser esta ciudad la cuna del personaje en cuyo nombre se honra este buque de la Flota, entrega que se realizará en Santander en el otoño. El Almirante nos subraya el cariño con que hablan de la Armada las diferentes autoridades.

Cambia ahora el Almirante Portal de tema y se centra en la enseñanza. Nos dice que en la Zona existen cuatro escuelas: la Escuela Naval Militar en Marín, dedicada a la Enseñanza Militar Superior; la ETEA, en Vigo, y las Escuelas de Energía y Propulsión, Maniobra y Aprovisionamiento y Servicios, en Ferrol.

En cuanto a la Fuerza Naval con la que cuenta la Zona piensa que es suficiente para cumplir las misiones que tiene encomendadas. Tres patrulleros de altura, el «Serviola», el «Atalaya» y el «Chilreu»; un remolcador de altura, el «Mahón», y cuatro patrulleros de Zona: el «Marola», en Santander; el



«Mouro», en Gijón; el «Tabarca», en Marín, y el «Bergantín», en Ferrol.

Un tema muy importante es la pesca, que presenta normalmente dos períodos álgidos: la campaña de la anchoa, de mayo a junio, y la del bonito, de junio a octubre. La diferente forma de pesca de los barcos españoles y franceses, respecto al bonito, crea fricciones que hay que evitar, pues es preciso mantener una disciplina de pesca y este año se ha añadido el problema del Fle-tán, que ha obligado a un gran esfuerzo para sostener una vigilancia continua e importante en aguas de Terranova.

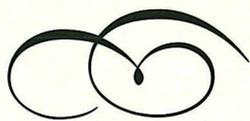
En cuanto a la Fuerza de Infantería de Marina está representada por el Tercio del Norte, ubicada en el magnífico «Cuartel de Dolores», de la época de Carlos III, y que se encuentra muy bien conservado. En él presidió su primera Jura de Bandera, celebrada después de

muchos años, ya que los reclutas se formaban en el CEIM de Cartagena. Pienso que el Tercio del Norte es una Unidad que mantiene vivo su espíritu y su eficacia, ya que, además de su función de seguridad se realizan frecuentes salidas al campo, montándose vivacs y campamentos periódicamente.

Por último, el Almirante Portal tiene un especial recuerdo para la Unidad de Buceo de la Zona, pues piensa que desarrolla una actividad grande y humanitaria. Sus miembros embarcan en los patrulleros y prestan ayuda eficaz y desinteresada a nuestros pesqueros, pues a veces se les enredan en sus hélices cabos o redes que les inmovilizan y exigen el trabajo de los buceadores de la Zona.

En cuanto a las relaciones Armada-Universidad, piensa el Almirante Portal que son muy buenas; se ha puesto en marcha en Ferrol, la cátedra «Jorge Juan». Además, el edificio de «La Herrería», donde se encontraba instalada la antigua Escuela de Máquinas, va a recibir un impulso importante que le permita convertirse en un Centro Cultural de la Armada, ubicándose en el mismo el Museo Naval, la Biblioteca de la Zona, un salón de exposiciones semipermanente y la cátedra «Jorge Juan».

Termina el Almirante Portal contándonos la gran satisfacción que siente al haber podido volver a Ferrol. Para él ha sido muy emotivo volver a pisar la ciudad donde nació y en la que se encuentra entroncada su familia como Almirante de la Zona. ■



Ha visitado todos los puertos de la Zona: Pasajes, San Sebastián, Santander, Gijón, Vigo..., habiendo encontrado en sus reuniones con los respectivos mandos una respuesta muy positiva.

LA GESTIÓN DEL SISTEMA RETRIBUTIVO DE LA ARMADA

CADA mes, en sus últimos días, todos los miembros de la Armada reciben en sus cuentas corrientes o libran en sus Habilitaciones el sueldo correspondiente, además de integrárseles una hojilla en que se detalla todo lo concerniente a su nómina.

Hace algunos años este trabajo era desarrollado por los habilitados de los diferentes buques, unidades o dependencias de la Armada. A ello dedicaban muchas horas e indudablemente lo hacían muy bien, pues eran pocas las modificaciones a introducir y algunas más las explicaciones a dar, pues cualquier cambio necesitaba ser aclarado.

Hoy, y gracias a los sistemas informáticos y telemáticos este trabajo se desarrolla en Madrid, en una amplia oficina llena de ordenadores y personal especializado, que a las órdenes del Coronel de Intendencia don Perfecto Castro García, sacan adelante esta complicada labor. El Coronel Castro, natural de Ferrol y con fino humor gallego, nos aclara que su trabajo y el de sus subordinados «no es cosa de meigas», sino el fruto de una dedicación constante del personal a sus órdenes, que manejan datos provenientes de tres ficheros diferentes:

- La Base de Datos de Personal, con una actualización permanente y que recoge todas las incidencias de todos los perceptores de la Armada.
- Una segunda que cruza las situaciones posibles con las percepciones legalmente establecidas para aquellas y éstas.
- Un tercer bloque de información que ofrece el detall del destino del perceptor y que recoge las incidencias propias del individuo y su dedicación profesional concreta, materializándose a través de las novedades del detall y certificaciones que justifican caso a caso aquellas peculiaridades.

Nos cuenta don Perfecto que el sistema de Nómina Unificada ya se contemplaba en el Decreto 680/1974, si bien hasta 1989 su funcionamiento era descentralizado y con carácter periférico, con una gestión íntegra a cargo de las antiguas Habilitaciones, por medio de un sistema

de codificación, cuyos datos se gestionaban en el Centro de Procesos de Datos Central y cuya codificación retornaba a la Habilitación de origen en forma de nómina clásica. Con el nuevo sistema de nómina única se posibilita la reclamación de

sus retribuciones, con independencia de la naturaleza jurídica de su prestación de servicios, militar o no, funcionario civil o laboral.

Comparando ambos sistemas podemos ver:

ANTERIOR
<ul style="list-style-type: none"> • Múltiples criterios. • Necesidad de codificación. • Doscientos especialistas en codificación. • Introducción centralizada de datos. • Cierre de novedades antes del primer día de mes. • Retroactividad manual. • Múltiples ceses de haberes. • Consultas con soporte documental. • Descuentos de pago.

NUEVO
<ul style="list-style-type: none"> • Criterio único. • Sin codificación. • Cinco equipos de entrada de datos. • Introducción mixta de datos con central T. O. Auxiliares. • Cierre posterioral día primero. • Retroactividad automática. • Pocos ceses de haberes. • Consultas en tiempo real. • Descuentos en BUI's.

La nómina de la Armada se encuentra encardinada en la Dirección de Asuntos Económicos de la misma, dentro de una estructura jerarquizada, funcional y centralizada hacia arriba, y funcional y periférica hacia abajo. Al entrar en este tema el Coronel Cas-

tro sonrío, es consciente de su complejidad y sabe que nuestra misión es informar de forma sencilla y clara a nuestros lectores, por ello nos dice que como centro gestor:

- Produce, coordina y confirma la documentación necesaria para la fiscaliza-



ción por la Intervención Delegada Central de la nómina de la Armada.

- Posibilita el pago de los haberes del personal a 27.000 perceptores a través de la C.P.A.
- Justifica ante la Hacienda Pública la inversión de aproximadamente 5.000 millones de pesetas/mes.
- Contabiliza los resultados de la inversión anterior.
- Es usuario del Servicio Informático de la Armada, estimado en 880 horas/año.
- Es usuario de las comunicaciones de la Armada a través del enlace para la transmisión de datos informáticos, el télex, telefax, teléfonos...
- Atiende consultas de usuarios del Sistema.

Y como órgano asesor:

- Asesora e informa sobre retribuciones del personal, ejerciendo la representación en materia de haberes de la Armada ante órganos superiores del Ministerio de Defensa (COSURE).
- Informa las resoluciones que, en vía administrativa de instancia o recurso, la superior autoridad -AJEMA, ALPER o DAE- han de dictar en relación con peticiones de los perceptores de nómina.
- Informa a la Dirección General del Tesoro y Política Financiera del Ministerio de Economía y Hacienda en la tramitación de reintegros y pagos indebidos.
- Informa y gestiona en materia de embargos, judiciales o no, a aplicar

en la nómina de los perceptores a jueces y Tribunales, Hacienda Pública, Seguridad Social, etc.

El Coronel Castro entra ahora en la explicación de la estructura actual de la nómina como instrumento de reclamación de haberes o salarios y nos explica que históricamente un documento materialmente manejable como la nómina de una sola dependencia se convierte en esta nueva etapa en un documento informático, microfilmado y en papel impreso de considerables dimensiones. Por ejemplo, nos dice que contienen asientos individuales con más de 27.000 receptores, contempladas en más de 18.000 páginas de papel impreso, que es microfilmado; a ello se suman los listados de descuentos de asociaciones, que suponen más de 12.000 páginas, así como el Resumen Presupuestario y Documentación Justificativa de Pago Mensual, con cerca de 15.000 documentos, y Listado de Variaciones del mes anterior, con una dimensión superior a dos mil páginas mensuales. El pago está previsto en tres modalidades:

- Transferencias.
- Talón nominativo.
- Metálico.

Las dos primeras con carácter general para el personal permanente, es optativo para el interesado.

La propia Sección Nómina elabora los soportes informáticos con los que la entidad bancaria, Caja Postal de Ahorros (C.P.A.), receptora del libramiento, distribuye a perceptores a través de ingresos

en cuenta para sus propios clientes o transferencias a las entidades elegidas por cada perceptor. La relación de las efectuadas se remite a los Centros Auxiliares de Nóminas y Jefes de S.E.A.

En el caso de talones nominativos, la C.P.A. remite relacionados los correspondientes a cada Jefe de S.E.A. para la entrega, previa firma de su recepción, a los interesados.

Las relaciones de transferencias y talones requisitados recibidas en la Sección Nómina servirán como justificantes del pago.

La modalidad c) es preceptiva para Marinería y Tropa de reemplazo. En este caso el Jefe del S.E.A. recibe la transferencia en su cuenta de Fondo de Maniobra, correspondiente a los haberes de Marinería y Tropa de su BUI.

El Jefe del S.E.A. entrega a cada Comandante de Brigada o Capitán de Compañía la cantidad correspondiente a su Unidad, quien justifica con su firma la recepción. Posteriormente éstos efectuarán el pago a las perceptores. Las relaciones de Marinería y Tropa requisitadas por los Comandantes de Brigada y Capitanes de Compañía, remitidas a la Sección Nómina constituyen el justificante de pago.

La percepción por transferencia ha impedido los ajustes en el pago de reclamación de haberes no devengados, corrección de errores de reclamación, etc. Ello motiva, cuando se detectan estas situaciones con tiempo suficiente, el cambio de percepción a la modalidad de talón nominativo, que permite corregir la situación de que se trata. Se ingresa el cheque en el F.M. del BUI, se le paga al perceptor previa firma lo que le corresponde y el resto se remite a la Sección de Retribuciones para su ingreso en el Tesoro.

En cuanto al control, es obvio que es necesario, al ser responsable de un gasto presupuestario mensual superior a los cinco mil millones de pesetas, aunque sea complejo y dificultoso. Se practica una fiscalización por la Intervención Delegada, a la que se une un control o auditoría permanente que efectúa tanto la propia Sección como los habilitados correspondientes, que se responsabilizan de la verificación documental de su propia nómina.

Hasta aquí nuestra charla con el Coronel Castro. Somos conscientes de las dificultades que encierra un tema tan técnico, pero también del interés que pueda tener para nuestros lectores. Esperamos haber vencido aquella dificultad y alcanzado nuestro objetivo. ■



DESPEDIDA A UN AMIGO

El Sargento Escribiente, José Ramón Rey Dopico, ha pasado a la situación de reserva por edad; los años son inexorables y no perdonan, cabe pensar desde un enfoque negativo del tema. Hay otra versión, ha conseguido llegar a esta edad y lo hace lleno de vida y buen humor. En el caso del Sargento Dopico tiene mucha más aplicación esta segunda consideración, con un matiz importante, se va rodeado del cariño de cuantos a lo largo de los años hemos tenido la suerte de tratarle.

Hombre profundamente servicial y lleno de virtudes ha desempeñado con entrega y entusiasmo un destino siempre difícil, el de Relaciones Públicas de la Zona Marítima del Cantábrico. Los Medios de Comunicación tienen el deber y el derecho de intentar disponer de la mayor y mejor información posible, no siempre compatible con la discreción que exigen los temas a tratar. La Armada, por su parte, desea



dar publicidad a aspectos concretos de su actividad. Hacer que estos dos intereses se muevan dentro de un marco adecuado es la labor a desarrollar por los miembros de las Oficinas de Relaciones Públicas correspondientes.

Que al Sargento Dopico le hayan despedido con auténtico cariño las dos Instituciones en las que se han desenvuelto los últimos años de su vida militar en activo –la Armada y los Medios de Comunicación Social–, indica, más que cualquier otra razón, la labor desarrollada por él; que este homenaje sea presidido por el Alcalde de su ciudad, corrobora todo lo que hasta aquí hemos escrito.

Nace el Sargento Dopico en Ferrol el año 1939, aunque como él nos confiesa ha vivido en todas las Zonas Marítimas; la razón es simple, su padre era Contraalmirante de la Armada y su vida tuvo la movilidad de la de cualquier marino. Su niñez transcurrió en Guipúzcoa, concretamente en el Destacamento Naval de Bidasoa, allí las dos señoras vascas que atendían la casa le llamaban cariñosamente «Chiqui», nombre con el que le conocen en la intimidad familiar. Más tarde pasó ocho años de su vida en Las Palmas de Gran Canaria para, finalmente, volver a recalar en su ciudad de nacimiento, Ferrol; en ella estudió en los Padres Mercedarios, por lo que cuenta con muchos compañeros de colegio entre los diferentes estamentos de la Armada. A los doce años pasó al Seminario de Mondoñedo, y a los dieciséis años ingresó en la Armada como Especialista Amanuense. Embarcó en el minador «Júpiter» navegando por el Cantábrico, y como nota anecdótica, participó como marinero en la filmación de la película de Ana Mariscal «Con la vida hicieron juego». Recuerda con mucho cariño aquellos tiempos. El año 1957 ingresó en la Escuela de Suboficiales, de la que salió como Cabo Amanuense, siendo en estos momentos el último suboficial de esta especialidad, caracterizada, nos aclara, «porque hace todo a mano, aunque también con la cabeza». Como amanuense conservaba en la memoria todo el antiguo escalafón y «aún hoy corro más que el ordenador», nos comenta. Con ello quiere rendir un homenaje a los «hombres de los legajos», aquellos que se enfrentaban a las máquinas de escribir tradicionales con sus correspondientes «siete copias».

Terminado el curso embarcó en el Buque Escuela «Galatea», viendo así realizado un sueño, ya que su padre había navegado en él. Posteriormente pasó destinado al minador «Júpiter», en Cartagena, y en él aprendió a escribir al revés en las pantallas transparentes de su C. I. U., a fin de que los que se encontraban frente a ellas pudieran leer la información.

De el «Júpiter» pasó a la Jefatura de Transporte de Ferrol, donde participó en la organización de los trenes especiales para las Juras de Banderas en Santiago y Lugo. Estuvo, asimismo, en la Segunda Semana Naval de Santander, permaneciendo cuarenta y cinco días en la Comandancia de Marina y actuando de enlace con el Ayuntamiento.

Ascendió a Sargento en 1974, pasando destinado al destructor «Relámpago» en la Escuela Naval Militar y, posteriormente, al «Pinzón», en Ferrol, del que desembarca en 1981 al causar baja el barco. Es destinado a Capitanía General de la Zona Marítima del Cantábrico y en ella, el Almirante Sobrino y el Teniente Coronel de Intervención, Fernández Ballesteros le «fichan» para la Oficina de Prensa, que en aquel momento se iniciaba; Oficina que fue creciendo y en ella ha desarrollado su labor en los últimos años.

El Sargento Dopico nos comenta que con la entrega del AOR «Patiño» finalizará su vida activa en la Armada.

Desde estas páginas queremos rendir nuestro más cariñoso homenaje a este insigne colaborador y gran amigo. ■

HA SIDO CREADA LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE SANIDAD NAVAL

EL pasado 27 de junio tuvo lugar la Asamblea Constituyente de la Sociedad Española de Sanidad Naval, una entidad cultural de carácter privado que tiene como objetivos la investigación, el estudio y la difusión de las actividades sanitarias que se desarrollan en la mar y su entorno. Para ello pretende fomentar todas las acciones encaminadas a difundir el conocimiento y la importancia de la Sanidad Naval en el ámbito de la sociedad española.

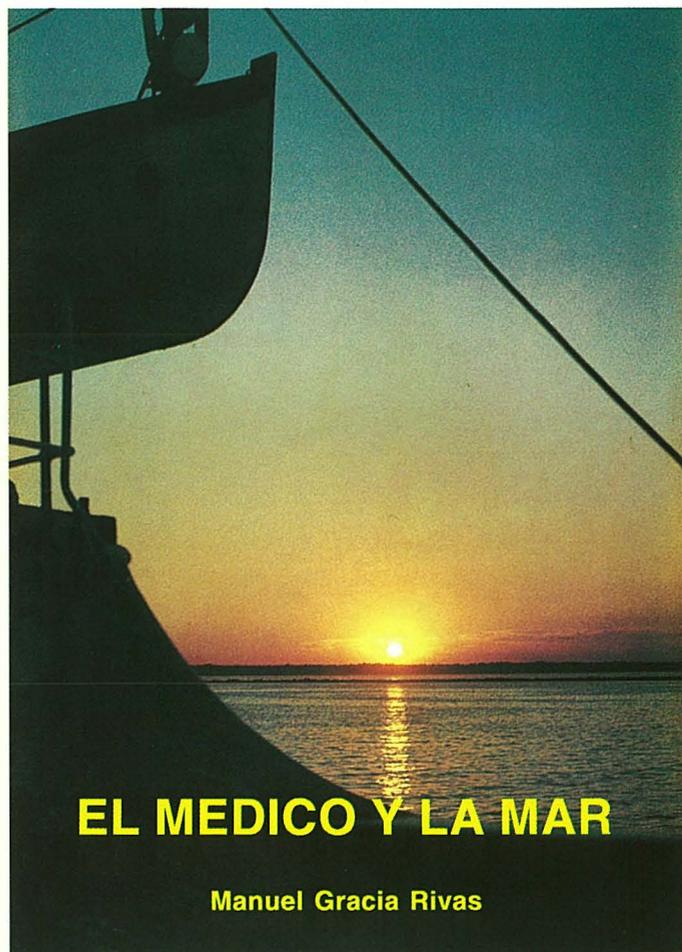
Por esta razón esta asociación no está dirigida exclusivamente a los médicos, sino que tiene un carácter multidisciplinar, como queda de manifiesto por el hecho de que, entre sus más de 125 socios fundadores, haya representantes de las más diversas profesiones, desde las estrictamente sanitarias hasta aquellas otras que guardan algún tipo de relación con sus objetivos.

Como Presidente de la Sociedad fue elegido don Jesús Sánchez de la Nieta Infante, que junto a don Manuel Gracia Rivas, don Vicente Otero Solana, don Francisco Javier López Honduvilla, don Enrique Vivas Rojo, don Francisco de Asís Fernández Riestra, don Francisco Javier Pallarés Machuca y don Emilio Salas Pardo, constituyen la primera Junta Directiva. El hecho de que todos ellos hayan desarrollado toda su actividad profesional en la Armada no limita el campo de su actuación, sino que, por el contrario, pretende proyectarse a la sociedad civil a través de aquellos que desarrollan su actividad en el medio marítimo.

Uno de los primeros proyectos puestos en marcha ha sido el de la convocatoria de los Premios de Investigación 1995: El Premio «*Arnau de Vilanova*», uno de los más destacados profesionales del siglo XIV, fallecido a bordo de una galera aragonesa frente a las costas de Génova, está dedicado al mejor trabajo de investigación sobre cualquier aspecto de la actividad sanitaria relacionado con la mar. El premio «*Félix de Ecház*», que en el siglo XIX instituyó una fundación destinada a estimular los estudios sobre higiene naval, pretende galardonar al mejor trabajo sobre logística sanitaria. Finalmente, el premio «*José de Erostarbe*», creador en el pasado siglo del Boletín de Medicina

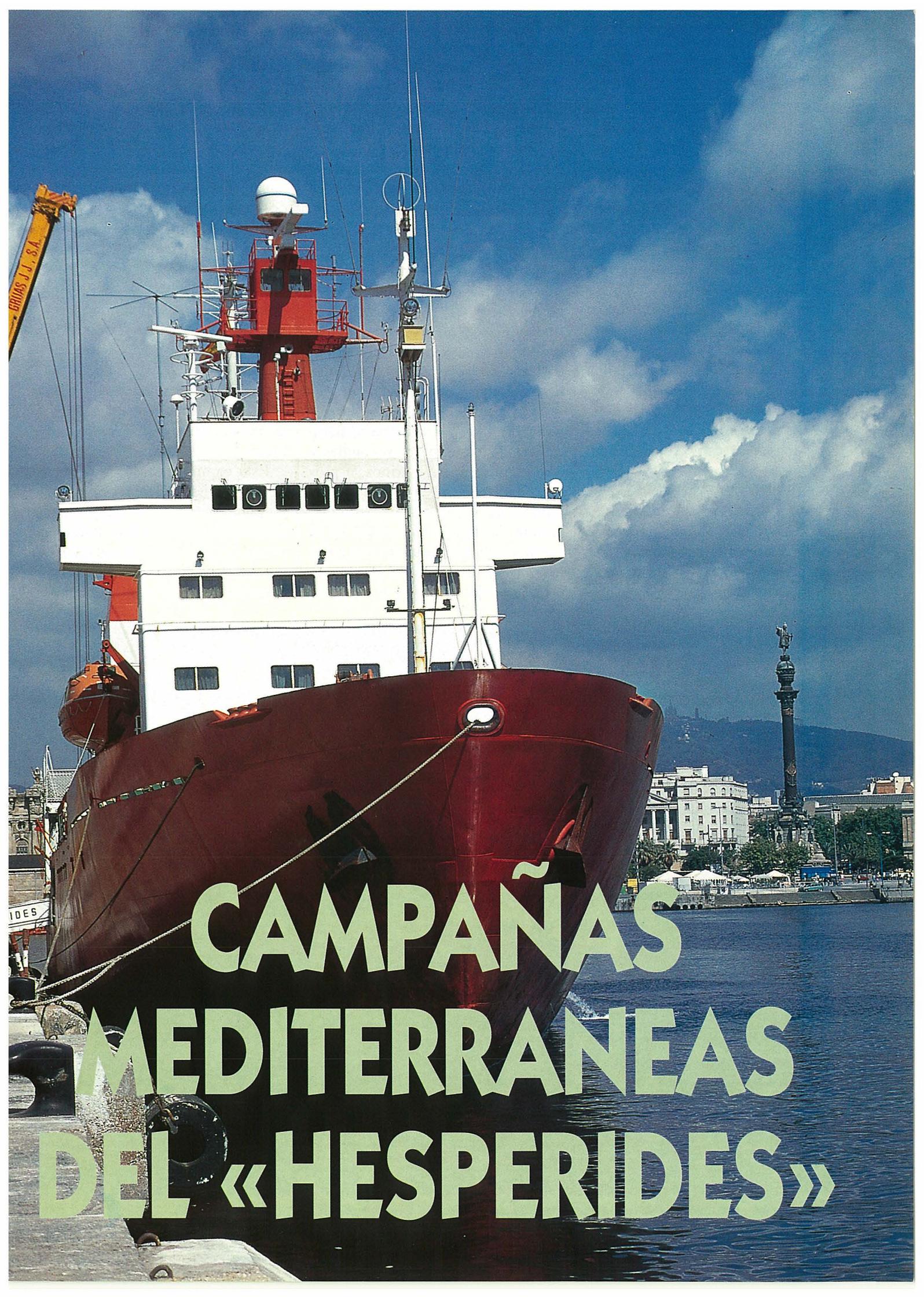
Naval, está dedicado a la mejor memoria sobre problemas sanitarios a bordo de buques.

Otro proyecto de gran interés es el de la edición de un Tratado de Sanidad Naval, para lo que ha sido constituida una comisión encargada de coordinar los trabajos de un nutrido grupo de especialistas que intentarán alcanzar este objetivo en un tiempo prudencial. No será ésta la primera publicación editada por la nueva Sociedad, pues como muestra de su dinamismo acaba de distribuir un interesante folleto que con el título de «*El médico y la mar*» recoge el discurso de ingreso de don Manuel Gracia Rivas en la Asociación Española de Médicos Escritores, en el que el autor sintetiza la vinculación histórica de los profesionales sanitarios con la Armada y las motivaciones que, en el pasado, le impulsaron a consagrar sus vidas al servicio de los hombres de la mar.



EL MEDICO Y LA MAR

Manuel Gracia Rivas



**CAMPAÑAS
MEDITERRANEAS
DEL «HESPERIDES»**

R

ECALO durante sólo veinticuatro horas en el puerto barcelonés, donde atracó en el muelle de Barcelona/Norte, el BIO «Hespérides», A-33, de la Armada. El motivo de tan corta visita fue proceder al relevo del equipo científico que transportaba, así como cambio de parte de los elementos para el desarrollo de las misiones encomendadas.

Con financiación a cargo del Plan Nacional de I + D de 1995, del Ministerio de Educación y Ciencia, fueron programadas dos breves campañas de investigación que iban a soportarse sobre el «Hespérides», uno de los laboratorios oceanográficos a flote más importantes que existen en el mundo, a menudo puesto, asimismo, a disposición de científicos foráneos. La primera campaña realizó un estudio oceano-

gráfico multidisciplinar del mar catalano-balear, y la segunda, otro del sistema pelágico mediterráneo. Ambas campañas cubrieron los treinta días comprendidos entre mediados de mayo (12-31) y junio (3-15), con estancia en Barcelona los días 1 y 2 de este mes.

En la campaña de mayo el «Hespérides», A-33, al mando de su comandante, CF. D. José Luis Martínez y García de las Heras, realizó un exhaustivo y detenido estudio batimétrico y estructural de la Fosa de Valencia, obteniéndose interesantes informaciones, datos y documentación gráfica de extraordinaria nitidez de los numerosos canales y deslizamientos submarinos, a profundidades del orden de 700 a 1.500 metros, de origen sedimentario que forman la depresión central de la cuenca submarina existente entre las Islas Baleares y la Península Ibérica, a los cuales se les calcula

una antigüedad de varias decenas de millares de años. Para los trabajos se utilizaron el TOBI (*Towed Ocean Bottom Instrument*), un sonar profundo de gran precisión, consistente en una rastra que se remolca a unos tres kilómetros y planea por el fondo a unos 400 metros.

Esta rastra proporciona unas imágenes de alta resolución del lecho marino, comparables por su nitidez y extraordinario grado de detalle a las fotografías aéreas tradicionales. También se emplearon la sonda EM 12, un tipo de sonda multihaz, así como cañones de aire, magnetómetro y gravímetro.

Esta campaña se engloba dentro de un plan general de realización de un plano detallado de las profundidades del mar catalano-balear, al tiempo de completar la red de perfiles sísmicos de los márgenes continentales de dicha zona, así como la



El «Hespérides», con Colón al fondo, se prepara para la siguiente campaña de exploración.

circulación, flujos bioquímicos y la evolución paleoceanográfica del Mediterráneo, todo lo cual puede tener extraordinaria incidencia sobre las prospecciones de hidrocarburos.

El equipo humano, además de la propia dotación del «Hespérides», que tomó parte en la campaña, estuvo constituido por un total de 18 científicos procedentes de: Universidad de Barcelona, Instituto de Ciencias del Mar (CSIC) e Institute of Oceanographic Sciences (Reino Unido), actuando como Jefe de Campaña el Dr. Miquel Canals, de la UB.

La segunda campaña tuvo como objetivo científico el estudio de la oceanografía física y química en el Mediterráneo noroccidental, así

como la dinámica de nutrientes y su influencia en el desarrollo plactónico. El mar Mediterráneo, precisamente a causa de ser algo así como un océano ejemplo de mar con redu-

cida actividad plactónica, constituye un escenario muy favorable para tales estudios.

El equipo de científicos fue más numeroso que en la campaña anterior

y estuvo formado por un total de 29 miembros de los siguientes centros: Instituto de Ciencias del Mar (CSIC), de Barcelona; Centro de Investigaciones Marinas, de Vigo; Centro de Estudios Avanzados, de Blanes (CSIC); Centro de Investigación y Desarrollo, de Barcelona; Universidad de Umea (Suecia) y Plymouth Marine Laboratory (Reino Unido), con el Dr. Miquel Alcaraz, del Instituto de Ciencias del Mar, como Jefe de Campaña. ■

**Camil BUSQUETS
i VILANOVA**



Carga de instrumentos específicos para la segunda campaña.



Barcelona desde el «Hespérides».



AGRUPACION DE INFANTERIA DE MADRID

Entrevista al Coronel Diego J. Carrara Marón, Comandante de la Unidad

En una de las zonas más agradables de Madrid, el Pinar de Chamartín, se encuentra ubicado el acuartelamiento de la Agrupación de Madrid de la Infantería de Marina. La verdad es que nunca, hasta

este momento, había visitado una Unidad de las Fuerzas Armadas. Recorrer sus locales y conocer la vida que en éstos se desarrolla ha sido para mí una grata experiencia.

EN un primer momento se puede pensar que este tipo de visitas resulten un poco aburridas; nada más lejos de la realidad. El Cuartel rebosa actividad; así nos lo comenta el Coronel Carrara. Hombre profundamente amable y dinámico, me recibe con todo cariño y se somete a un constante bombardeo de preguntas. Me comenta que la seguridad es, sin duda, la principal misión de la AGRUMAD, correspondiendo a esta Unidad proporcionarla a las diferentes instalaciones de la Armada, instalaciones importantes al encontrarse en la capital de España la cúpula de Mando de la Armada.

Sin embargo, la seguridad no es la única misión a desempeñar ya que hay que preparar la fuerza que debe participar en diferentes desfiles, como son recepciones de Jefes de Estado o altas autoridades extranjeras. Siendo además una constante el adiestramiento permanente del personal tanto en tiro como en vivacs y campamentos.

En relación con el adiestramiento, adquiere una especial importancia el relativo a la Policía Naval, ya que es el único centro de la Armada en que se forma a este personal, que posterior-

mente atenderá la seguridad de los principales centros en las zonas marítimas. Formación que se completa con un curso para escoltas que se imparte por Suboficiales y personal profesional.

El Coronel Carrara se muestra satisfecho de la calidad de enseñanza, teniendo en cuenta la duración del curso, dado que su selección se hace después de su período de instrucción y tratarse de personal previamente seleccionado mediante pruebas psicológicas y físicas.

Sobre este mismo tema de la seguridad, el Coronel Carrara nos cuenta que la Unidad dispone de un número relativamente elevado de perros, expertos básicamente en detección de explosivos y drogas.

Ante nuestra pregunta de si la Unidad cuenta con recursos económicos adecuados, el Coronel Carrara sonríe, piensa un momento y nos comenta que sí, que los medios son menores de los que él quisiera disponer, pero que se utilizan con buen rendimiento y permiten cumplir a la Unidad las misiones encomendadas. Se dispone de buen armamento portátil, y si algo echa de menos son los medios electrónicos.

Piensa el Coronel que el «día a día» de la vida del soldado da poco tiempo para aburrirse, ya que la actividad es mucha, el horario se extiende desde las ocho y media de la mañana a las cinco de la tarde; a partir de esa hora el soldado que está franco de servicio puede disponer de su tiempo libre con entera libertad, durmiendo dentro o fuera del cuartel, en este último caso a una distancia no superior a sesenta kilómetros, de acuerdo con lo dispuesto en el Reglamento del Servicio Militar. Los que se quedan, además de disponer de total libertad de movimientos, cuentan con biblioteca, gimnasio, videoteca, televisión y todas aquellas ofertas que en cada momento le hace el Recreo Educativo del Soldado a través de su Oficina de Información sobre programación cultural de la Comunidad de Madrid, convocatoria de oposiciones, cursillos en academias, actividades psicológicas, horarios de transportes, etc.

El Coronel Carrara nos habla ahora de la Banda de Música, de la que se siente profundamente orgulloso. Nos confiesa que siempre se encuentra en plena actividad. También dispone de una magnífica «Big-Band» formada por veinticinco músicos, cuenta con un





auténtico y nutrido grupo de *fans* y dado que da conciertos de música moderna, se tiene asegurado el éxito en cualquier festival en que intervenga.

Sobre los objetivos inmediatos de la Unidad, el Coronel no duda un momento en señalar que el suyo hay sido siempre la superación constante de ésta y el bienestar del soldado, como tema prioritario relacionado con las personas, pues piensa que se le exige mucho y por ello hay que atenderle con todos los medios disponibles. Concluye diciéndonos que tiene como responsabilidad el cumplimiento de las órdenes del Mando y como preocupación el servicio y el factor humano.

En este momento llaman a la puerta del despacho, son cerca de la una de la tarde y, una vez autorizado por el Coronel, entra un soldado portando una bandeja con el menú del día: judías pintas de primero y, de segundo, unas chuletas con puré de patatas y huevo frito; como postre, un yogur. Acepto encantada la invitación del Coronel a degustar la prueba.

Visitamos ahora las instalaciones, situadas en diferentes edificios, acompañados por el Coronel Carrara. Empezamos por el amplio patio central, en el

que se desarrollan todas las actividades militares de conjunto, como pueden ser Juras de Bandera, Tomas de Posesión de Mando, Leyes Penales, etc.

Desde el patio pasamos a las cocinas, amplias y bien dotadas de medios, como corresponde a un local que ha de dar de comer a cerca de mil personas. La lavandería se asemeja a la de un gran hotel, con diversas máquinas industriales para el lavado y planchado de ropa, así como para la limpieza en seco de uniformes de paseo.

Los edificios en que se encuentran los dormitorios contrastan en su estructura moderna con la del edificio central en el que se desarrolla la labor burocrática, pues en él se concentran tanto los despachos de los Mandos como las diferentes oficinas de la Plana Mayor. En este edificio y en el piso superior se encuentra la sala de ensayo de la Música. Siguiendo con la visita pasamos a las aulas donde reciben clases los futuros policías navales. Junto a ellas, la enfermería; se trata de un local recogido y amplio al mismo tiempo, con grandes ventanales.

En la planta baja se encuentra el gimnasio, del que el Coronel se muestra orgulloso; la verdad es que no es

para menos: un amplio tatami donde practicar yudo, junto a un elevado número de aparatos, permiten realizar tablas de gimnasia muy completas.

La capilla y la biblioteca son visitas obligadas; ambas se adaptan a las necesidades del acuartelamiento. También tuvimos ocasión de visitar el edificio donde se encuentran los dormitorios y charlar con una soldado, que tuvo la deferencia de mostrarnos su dormitorio, que comparte con otras compañeras.

Durante nuestro paseo por el recinto nos encontramos un cartel que indica: «Cuidado con el perro»; dado que el Coronel se detiene, lo hacemos también nosotros. Un perro de guardia defiende el recinto donde se encuentran encerrados una veintena de perros de diferentes razas, todos ellos preparados para acompañar a la Policía Naval en sus misiones de seguridad o antidroga.

Volvemos ya hacia el patio central, en él descansan los soldados antes de iniciar las actividades de la tarde. Sólo nos queda ya despedirnos del Coronel Carrara y agradecerle las muchas atenciones que de él hemos recibido. ■

M.^a Asunción Arévalo Vírveda

XXXIII CAMPEONATO NACIONAL MILITAR DE CAMPO A TRAVÉS

Entre los días 1-3 de marzo pasado ha tenido lugar en la Base Aérea de Málaga el XXXIII Campeonato Nacional Militar de Campo a Través, correspondiendo su organización a la Junta Central de Educación Física y Deportes del Ejército del Aire.

Tomaron parte equipos representativos del Ejército de Tierra, Armada, Ejército del Aire, Guardia Civil y Guardia Real.



E realizaron las siguientes pruebas:

Fondo corto, sobre una distancia de 5.000 metros.

Fondo largo, sobre una distancia de 10.000 metros.

Veteranos, sobre una distancia de 6.000 metros en las siguientes categorías:

- A) 35-39 años.
- B) 40-44 años.

C) 45-49 años.

D) 50-54 años.

E) 55-59 años.

F) 60 años en adelante.

Femenina, sobre una distancia de 5.000 metros.

Tomaron parte en la competición equipos representativos de Ejército de Tierra, Armada, Ejército del Aire, Guardia Civil y Guardia Real. Hubo un total de 127 participantes.

CLASIFICACION GENERAL POR EQUIPOS. INTEREJERCITOS

FONDO LARGO

	Puntos
1.º Ejército de Tierra	10
2.º Guardia Civil	53
3.º Ejército del Aire	93
4.º Armada	98
5.º Guardia Real	125

FONDO CORTO

	Puntos
1.º Ejército de Tierra	9
2.º Guardia Real	21
3.º Guardia Civil	30
4.º Armada	44
5.º Ejército del Aire	65

CLASIFICACION GENERAL INDIVIDUAL INTEREJERCITOS VETERANOS, PERSONAL DE LA ARMADA, CLASIFICADO EN LOS TRES PRIMEROS PUESTOS

Categoría «A»: Brigada Manuel Camacho Blanco. Flota, 3.º

Categoría «B»: Subteniente Negrete Martínez. Z. M. Estrecho, 1.º

Categoría «C»: Subteniente Crespo Rabanal. Z. M. Cantábrico, 1.º

Categoría «D»: C. N. Touza Prieto. Z. M. Cantábrico, 2.º

Categoría «F»: Coronel Castro Díaz. Jurisdicción Central, 3.º

CLASIFICACION INDIVIDUAL DENTRO DE LA ARMADA

FONDO LARGO

1.º Soldado de Segunda Aítor Uribesalgo Sánchez. Z. M. Estrecho.

2.º Brigada Manuel Camacho Blanco. Flota.

3.º Sargento José L. Zarra Rodríguez. Z. M. Estrecho.

FONDO CORTO

1.º Soldado de Segunda Aítor Uribesalgo Sánchez. Z. M. Estrecho.

2.º Subteniente José M. Negrete Martínez. Z. M. Estrecho.

3.º Soldado de Segunda Francisco Montiel Chaves. Z. M. Estrecho.

CATEGORIA FEMENINA

1.º Cabo 2.º María del Mar Cayuela López. Z. M. Cantábrico.

2.º Cabo 2.º Penélope Gomis Edreira.

3.º Cabo 2.º Noelia Martín García. Flota.



El Coronel Castro recibiendo el trofeo y la medalla de oro de la Armada, en la categoría de Veteranos, de manos del Comandante Militar de Marina de Málaga, C. N. Deudero.

CLASIFICACION GENERAL POR EQUIPOS DENTRO DE LA ARMADA

FONDO CORTO

- 1.º Z. M. Estrecho.
- 2.º Flota.
- 3.º Z. M. Cantábrico.
- 4.º Z. M. Mediterráneo.
- 5.º Jurisdicción Central.
- 6.º Z. M. Canarias.

FONDO LARGO

- 1.º Flota.
- 2.º Z. M. Estrecho.
- 3.º Z. M. Cantábrico.
- 4.º Jurisdicción Central.
- 5.º Z. M. Mediterráneo.

VETERANOS

CATEGORIA «A»

- 1.º Brigada Manuel Camacho Blanco. Flota.
- 2.º Sargento Rufino Rivas Romero. Flota.
- 3.º Sargento 1.º Adolfo Fueyo Mori. Z. M. Cantábrico.

CATEGORIA «B»

- 1.º Subte. José M. Negrete Martínez. Z. M. Estrecho.
- 2.º Subte. José A. Pastor Paredes. Flota.
- 3.º Brigada Tomás García Jiménez. Jurisdicción Central.

CATEGORIA «C»

- 1.º Subte. Marcelino Crespo Rabanal. Z. M. Cantábrico.
- 2.º Subte. Aurelio Bello Pereira. Z. M. Mediterráneo.
- 3.º Alférez Guillermo Malvido Freire. Z. M. Cantábrico.

CATEGORIA «D»

- 1.º C. N. Ramón Touza Prieto. Z. M. Cantábrico.

CATEGORIA «E»

- 1.º Subte. Marcelino Alvarez Hevia. Z. M. Estrecho.

CATEGORIA «F»

- 1.º Coronel de Máquinas Carlos Castro Díaz.
Jurisdicción Central.



*Podio con los tres primeros clasificados en la categoría de Veteranos «F»
Interejércitos:
Teniente Coronel Colmenar, del Ejército de Tierra; Teniente Cobos, del Ejército del Aire, y Coronel Castro, de la Armada.*



Biplano de entrenamiento Stearman PT-17.

I SALON DES AVIONS DE LEGENDE

Durante los días 20 y 21 de mayo pasado, en el aeropuerto de Toulouse/Blagnac, y dentro de las instalaciones que Aerospatiale posee en Saint Martin du Touch, se celebró el 9 Salón de Aviones de Leyenda, magnífica reunión de una cincuentena de aviones de distintas épocas, y en especial «warbirds» de la Segunda Guerra Mundial.

CONSTITUYE un indudable mérito haber podido reunir del orden de más de 50 aviones militares de época de los más diversos tipos, muchos de los cuales en vuelo y en perfecto estado. En este sentido, no deja de producir envidia que haya aficionados que conservan celosamente un patrimonio aeronáutico, aunque ello suela suceder después de que los países respectivos lo hayan abandonado y perdido.

De uno u otro modo, poder contemplar de cerca, inclusive llegar a tocar con los propios dedos, reliquias vivientes de la historia de la aviación, o de la propia aviación naval constituye una emoción indescriptible. Porque si el bombardeo B-17 Flying Fortress/Fortaleza Volante ha pasado a la historia como uno de los que más colaboró a la destrucción de las fábricas y ciudades alemanas, el B-25 Mitchell fue el primero que bombardeó Tokio, pero después de haber despegado del portaaviones Hornet en una operación sumamente arriesgada, en la que colaboraron estrechamente la aviación del Ejército y la propia Marina de los Estados Unidos.

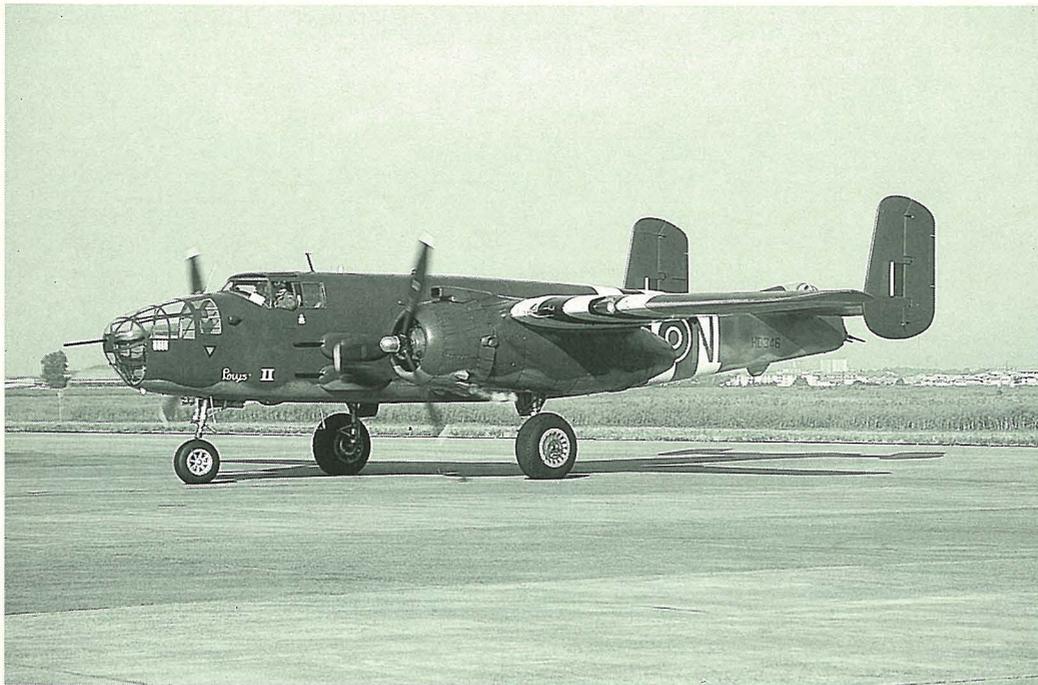
En otros aspectos asimismo navales —o que tuvieron que ver con hechos de armas relacionados con la Marina— merecen citarse desde el Stearman PT-17, un entrenador sobre el que aprendieron a pilotar todos los pilotos navales de la US



▲ Curtiss P-40, «Flying Tigers».

Hidroavión de reconocimiento «Consolidated Catalina». ▼





▲ *Bombardeo B-25 Mitchell.*

El Bombardeo B-25 Mitchel fue el primero que bombardeó Tokio

El Caza P-38 abatió el avión en que volaba el Almirante Isoroku Yamamoto

Caza P-38 Lightning. ▼



Navy de la Segunda Guerra Mundial, hasta la caza P-38 Lightning –uno de los más veloces y bonitos de la guerra–, que abatió el avión en que volaba el Almirante Isoroku Yamamoto, padre del plan de ataque japonés a Pearl Harbour, cuando iba a inspeccionar distintas bases de la zona de Nueva Guinea; o el hidroavión de reconocimiento «Consolidated Catalina», uno de los más personalísimos proyectos, cuyo nulo armamento le hacía una presa fácil a los cazas japoneses, junto al torpedero/bombardeo embarcado «Grumman Avenger», cuyo bautismo de fuego no fue despegando desde un portaaviones, sino desde la isla de Midway durante la batalla del mismo nombre, en junio de 1942.

Pero, sin duda alguna, uno de los aviones de caza más conocidos –y más reproducidos en todas partes– fue el Curtiss P-40, más conocido con el sobrenombre de «Tigres Voladores» (Flying Tigers), que combatió contra los cazas japoneses, pilotado por aviadores americanos cuando los Estados Unidos aún no habían entrado en guerra, especialmente en 1940-1941 durante la guerra entre Japón y China, encuadrados en la llamada aviación de Chennault. Una denominación algo chusca, ya que las mandíbulas pintadas en los capós eran de tiburón y no de tigre. ■

**Camil BUSQUETS
I VILANOVA**

PINCELADAS NAVALES EN EL MADRID ANTIGUO



Corría el año de gracia de 1947. Se celebraba en Madrid el nacimiento de Miguel de Cervantes, Príncipe de los Ingenios, y a la vez el del joven León de Austria Don Juan, el hijo del Emperador Don Carlos, ambos personajes unidos por un broche de honor común, la batalla de Lepanto, y de ahí que también se celebre ésta. «La más alta ocasión que vieron los siglos», según el decir del glorioso manco que en ella tomó parte.

PRESIDIA el Patronato constituido para la celebración el Ministro de Educación Nacional, pero el alma de la organización era el Subsecretario de dicho ramo, don Luis Ortiz Muñoz. La Marina no se quedaba atrás y en muchas cosas tomaba la vanguardia, impulsada por el entonces Capitán de Navío don Julio Guillén, cuyas dotes son bien conocidas, secundado por el de igual clase don Indalecio Núñez Iglesias —*Petene* para los amigos—, un Jefe de notable ingenio.

Se montó en el Museo Naval, que dirigía don Julio, a la sazón, una exposición de alto poder de evocación. Se montaron tres salas, una de ellas en uno de los grandes patios cubierto. Cada una tuvo su nombre según lo que en ella se presentaba: Batalla, Trofeos y Recuerdos. Todas engalanadas por los valiosos tapices existentes en España dedicados al tema naval: de Pastrana, de Zamora, de Zaragoza, de Barcelona y los seis de la serie de la Conquista de Túnez, conmemorativos de aquella ida del Emperador con el firme propósito de «O quedar muerto en Africa o entrar vencedor en Túnez». Heroica determinación de un gran monarca.



La sala de la Batalla estaba presidida por el Cristo de Lepanto, traído al efecto de la catedral de Barcelona. Por él se denominó la sala, puesto en una cartela: «La Fe preside la batalla». Sobre el enorme estandarte de la Casa de Fernán Núñez tenía el Cristo, a modo de baldaquino, un gran gallardete de calcés de la galera Real de Don Juan, de tono azul celeste como lo es el estandarte. También había una bandera de tope, igualmente de la galera. Dos soldados de Infantería de Marina, con armas y descubiertos, hacían guardia de honor a ambos lados del piadoso Cristo, que fue y protegió la Real en el gran encuentro, gran choque entre Occidente y Oriente, gobernado éste desde la Sublime Puerta.

La sala de los Trofeos estaba presidida por el Lignum Crucis que el Papa regaló a Don Juan, y por la Virgen del Rosario, imagen que también iba en la Real, que se llamó de «la Victoria» una vez ganada ésta y que pasó después al Hospital de Galeras del Puerto de Santa María. A ambos lados de la imagen también guardía de honor de dos soldados de Infantería de Marina, descubiertos y con armas... Armas había en la sala, las tomadas al enemigo, entre ellas las del Almirante turco Alí Bajá... También el gran cuadro en el que está representado cuando el Papa San Pío V recibe la revelación de la Victoria: «*Fuit homo missus a Deo cui nomen erat Joanes*», le vino a la mente recordando las evangélicas palabras.

La sala de los Recuerdos estaba presidida por el retrato de Don Juan, pintado magistralmente por Sánchez Coello, con el león «Austria» junto a él. Dícese que le seguía como si de un perro se tratase... Allí estaba el *gladium* bendito preseada dada por su Santidad, enorme montante de dos manos. Estaba el «Cristo de las Batallas» que llevó Don Juan a todas y besó antes de expirar, cuando aquella victoriosa vida se truncó allá en Flandes mandando aquel ejército... Y documentos y planos. Prolijo sería detenernos en muchos detalles, aun de importancia.

El 7 de octubre se inauguró la exposición. La inauguró S. E. el Jefe del Estado, que fue acompañado por su esposa y gran número de autoridades. Una Compañía de Infantería de Marina le rindió los honores correspondientes en la calle antes de entrar en el edificio del entonces Ministerio de Marina.

Fue recibido en el Museo por el Capitán de Navío Guillén, su director, que le dio la bienvenida a la usanza antigua, terminando con un «¡Dios guarde y mantenga!».

Luego de visitar las salas, el Capitán de Navío Núñez hizo una detallada exposición histórica y explicó la batalla. Había tres grandes mesas en que, con galeras en miniatura se exponían tres fases: el «despliegue», el «abordaje» y la «victoria». La palabra fácil del Capitán de Navío Núñez nos hizo ver a todos lo que en este mismo día, a esta misma hora, sucedió allá lejos, en el Golfo de Lepanto. Antes había explicado la situación estratégica del Mediterráneo sobre una gran carta preparada allí al efecto.

Fue un acto académico de gran calidad. Las reliquias y los recuerdos también nos hablaban con su muda pero elocuente voz.

La procesión conmemorativa de ese día 7 de octubre fue de lo más evocadora que darse puede. Su punto de partida fue la catedral de San Isidro, en la calle de Toledo.



Marcial y marinero desfile con algo de peregrinación

Y nuestra ida a ella fue también de gran evocación y, como si dijéramos, fuera de programa. Mandaba yo las fuerzas de desembarco de la Escuadra que al efecto habían venido a Madrid desde Ferrol: una Compañía del crucero «Miguel de Cervantes» y una Sección reforzada del destructor «Lepanto». Yo era el Tercer Comandante del crucero... En Madrid también me dieron el mando de toda la Marinería que había de acudir para portear los pasos y otras misiones complementarias; un muy numeroso grupo.

Escogí para ir a la calle de Toledo un evocador itinerario. Mis marineros, los de

toda la columna constituida, lo sabían; les hice conocer por dónde iríamos y para qué... Así nos vemos embocando, al son de cornetas y tambores, la calle de Cervantes, antigua de Francos, donde están las casas en que vivieron y murieron Miguel de Cervantes, objeto de nuestro homenaje, con Don Juan de Austria y Lope de Vega, «Monstruo de la Naturaleza como escritor y también, como Cervantes, bravo soldado de Marina en el Tercio del ínclito Capitán su Maestre de Campo Don Lope de Figueroa».

La gran serpiente de cuellos blancos y cuellos azules llenó la estrecha, larga y tranquila calle, mostrando a sus vecinos algo de su Marina del presente hombres que les traían auras del mar. Las cintas de los gorros de los de la Escuadra les decían mucho, relacionándolos con antiguos

tiempos. Pasamos ante la «Parva domus» de Lope (lo tiene grabado sobre la puerta) y los hombres, advertidos, la miraron con respeto... Dejamos a la izquierda la calle de Quevedo, donde este gran hombre tuvo su casa, y apercebimos parte del convento de las Trinitarias, donde está enterrado Cervantes... Pasamos al fin frente a su casa, en la esquina de la calle con la de León, donde estaba el famoso «mentidero de representantes». Entre éstos acudían Cervantes y Lope con recuerdos en la mente de Lepanto y de las Azores (donde se batió Lope) y también Quevedo después de su malogrado golpe de mano sobre Venecia, cuando con el Duque de Osuna andaba en lides en el Mediterráneo y en el Adriático... Nueva mirada de respeto de mis marineros a la casa de Cervantes... Doblamos a buscar la calle de las Huertas y en ella pasamos por la espalda de la iglesia de San Sebastián, donde Lope quedó en espera de la resurrección de la carne. Como de Cervantes, no se sabe en qué sitio preciso están sus restos mortales...

Y continuamos a buscar la calle del Duque de Alba —¡otro nombre de prosapia insigne!—, a tomar la calle de los Estudios, quedando las fuerzas de desembarco formadas en espera de tomar nuestro puesto en la procesión frente a la puerta del Colegio Imperial, después Instituto de San Isidro (me traía recuerdos de los tiempos de bachillerato, llenos de esperanza).

Evocadora procesión cívico- religiosa y naval

Los marineros porteadores entraron en la catedral. Fue ordenándose la procesión, que fue un dechado de organización. La organizaba el Sr. Ortiz Muñoz oficialmente, pero tenía una gran parte en el mérito el Capitán de Navío Guillén, ya que de la Armada había tanto.

En el cortejo hubo: el farol llamado «Auxilium Cristianorum», que regaló la Armada al Rosario de Zaragoza en 1945; le llevaban marineros. También la imagen de San Telmo, patrono de los navegantes en la Edad Media, portata, igualmente, por marinería de la Armada; iba sobre un paso con forma de navío de Santa Cruz de la Palma. Seguía una Compañía de Infantería de Marina. Detrás del farol marchaban alumnos del Colegio de Huérfanos de la Armada. Seguía la imagen de Nuestra Señora del Rosario sobre andas de plata que llevaban marineros, con una escolta de Alféreces de Fragata con el sable desenvaina-

do. Delante del paso de la Virgen se colocó la presidencia propia del él, formada por el Museo Naval y el Instituto Histórico de Marina; entre ellos, el entusiasta académico don Dalmiro de la Válgoma y Díaz Varela. Presidía don Julio Guillén como director de ambos estamentos... Detrás de ese paso nos incorporamos las Fuerzas de Desembarco de la Escuadra.

La presidencia superior cívico-militar del cortejo: Ministros de Marina y de Educación Nacional y Ayuntamiento y Diputación, ambos bajo mazas, se colocaron antes del paso del Cristo de Lepanto, para el que se había traído de Sevilla el paso del de la Universidad, con sus costaleros. También vinieron los campanilleros de Castilla de la Cuesta... Llevó el Cristo, ese Cristo que en

Lepanto esquivó un disparo que a él iba dirigido —según dice piadosa tradición—, un zaganete de Caballeros Alféreces de Fragata con los sables sobre el hombro.

Como presidencia religiosa, el Patriarca de las Indias y Obispo de Madrid-Alcalá.

El Gladium bendito, regalado por el Papa a Don Juan, era llevado a guisa de cruz, esto es, con la empuñadura arriba, por un Alférez de Fragata. Le daban guardia dos soldados de Infantería de Marina con armas. Iba seguido por Guión de Mando del Generalísimo de Lepanto (y después de Flandes) portado por el Almirante Mendizábal. Le escoltaban cuatro Capitanes de Navío con los sables desnudos... Entre el Gladium y el guión se colocó el Padre Provincial de los Dominicos, con la valiosa reliquia Lignum Crucis de Villagarcía de Campos, regalo del Santo

Padre a Don Juan y que éste dejó a su madre adoptiva, la egregia doña María de Ulloa, a la que amaba entrañablemente.

Se colocó cerrando la marcha el Almirante Arriaga, Jefe del Estado Mayor de la Armada, con la más nutrida representación de Oficiales de Marina que imaginarse pueda.

Pasó el cortejo por Puerta Cerrada y las Cavas Baja y de San Miguel, para entrar en la Plaza Mayor por la calle de Ciudad Rodrigo... Recuerdo la especial emoción que me embargó cuando pasamos por aquel ámbito donde tantas cosas ocurrieron... Allí estaba Felipe III, a caballo, imperterritito sobre su pedestal, empuñando su bengala de mando, representando a los Austrias... ¡La Marina en Madrid! ¡La Armada! Y vestida de gloria, con sus reliquias y sus



invisibles recuerdos... A esa hora —empezaba a anochecer—, «en tal día como hoy», en 1571, las aguas del Golfo de Lepanto estarían llenas de muertos consecuencia del gran choque... ¡La Victoria!

Desfilábamos a paso lento; las cornetas y tambores enmudecieron, y lo mismo las músicas. Parecía que se quería recordar mejor... La carrera estaba cubierta por tropas. Se habían concedido honores de Capitán General con mando en plaza al Cristo de Lepanto y a la Virgen del Rosario. Un ¡Laus Deo! viene a la mente mientras resuenan nuestros recios pasos... Y los nombres de las cintas de nuestros marineros de las Fuerzas de Desembarco: «Lepanto», «Miguel de Cervantes»... Las gentes las leen con respeto y con orgullo.

Pasamos a la Plaza de Santa Cruz y desfilaron con nuestro paso de victoria ante el noble edificio del Ministerio de Asuntos Exteriores.

Y regresamos a la catedral, donde con gran orden se dislocó todo... Se me unieron de nuevo los marineros del Ministerio y a éste nos dirigimos: Carretas, Sol, Alcalá... Aclamaciones de las gentes.

«Agora»

Pongo este título, corto, pero que quiere decir tanto, al modo antiguo, como para ponerme más en carácter. Ahora, en esta época de la vida en que todo ayuda a verla en perspectiva.

Misa de doce en domingo, en las Trinitarias de la calle de Lope de Vega, antigua de Cantarranas, cuando Cervantes, Lope y Quevedo, y los representantes mutables y las bellas comediantas le daban vida. Ahora, a pesar de la hora, la calle está en silencio y se presta a la evocación. Cuando espero la hora de entrar a misa ante la lápida en relieve que recuerda a Cervantes, la animan algunas personas, pocas, y alguna parece por algo que de ella emana venir de «allá», de «entonces», y es cuando viene más a la mente ese «agora» con que he empezado... Hay un alto caballero, ya entrado en años, de fino bigote, de gran elegancia, que me hace recordar a Lope... Hay una señora de pálida faz, igualmente elegante y esbelta, que me recuerda a una de las bellas que él amó... en pecado.

En la misa ya, los cánticos de las invisibles monjas le llevan a uno al siglo XVII. Así cantaba orando la bella hija de Lope, que profesó en este convento: «No vi en mi vida tan hermosa dama, tal cara, tal cabello y gallardía...» Así la vio Lope el día de su toma de hábito. Sor María de San Félix, Marcela Carpio en el siglo, fruto de los amores de Lope con doña María Luján... Misterio de la clausura. «En ti los días son glorias, en ti las noches son días», escribió Sor Marcela. Un día pude, pasando por la sacristía, salir por ese portal tan pequeño y humilde que está contiguo a la gran reja que da acceso a la entrada principal del templo.

Visité la casa del Fénix y allí vi la habitación del Capitán Contreras, su amigo, y allí recordé a Lope de soldado en la jornada de La Tercera, en trance naval y guerrero, joven animoso y turbulento entonces. La casa, suya ya en edad proveyta, dice de su filosofía, grabada en la piedra que corona el dintel: «Parva Propia Magna, Magna Aliena Par-





va» (Grandeza de lo que es propio, pequeñez de lo extraño por grande que sea).

Unas veces regreso bajando al Prado de San Jerónimo, calle de Cantarranas abajo, o buscando la de las Huertas pasando ante misteriosos postigos del convento; otras subo a la calle de León. Allí dedico un recuerdo a nuestro amigo, enterrado ya en Monforte, Dalmiro de la Válgoma, Secretario Perpetuo de la Academia de la Historia, y digo nuestro amigo por el amor que él profesaba a la Armada toda.

La calle de León, tranquila también en esa mañana de madrileño domingo soleado, me trae a la memoria el «Mentidero de representantes». Allí, entre ellos, Cervantes, con su larga espada de antiguo soldado pugnando por abrirse paso en poéticas lides, con la gloriosa traza de sus heridas recibidas en la batalla. Más de una vez tuvo que refregárselas a alguno que le trató de manco y de viejo: «Las heridas que el soldado recibe en los pechos y en el rostro, estrellas son que llevan al cielo de la inmortalidad», poetizó, más o menos, con estas palabras.

¿Y Quevedo? El turbulento Caballero de Santiago, poeta y filósofo, ensalzado como tal, pero poco se le recuerda en el Mediterráneo de entonces, siendo brazo diestro del de Osuna, su señor y buen amigo; heroico en el Adriático cuando la conjuración de Venecia. Audaz, quiso secuestrar al Dux rodeado de su guardia en el Bucentauro al desposarse con la Mar. Fracasado el plan por soplo al Dux, organizó la retirada de los conjurados y tuvo el atrevimiento de quedarse disfrazado de mendigo. ¡Era mucho don Francisco, además de pensador y poeta, propenso a tirar de espada!

Mucho se ha escrito, y merecería repetirse e insistir, en lo que al respecto a de estos personajes como escritores se refiere. Yo aquí echo un cuarto a espadas diciendo de sus vidas como soldados y como hombres enamorados de la aventura. Un poco de amor, en Lope, y de capa y espada, en todos. Un regusto de mar lejano en estas calles del viejo Madrid llevado por la fantasía. ¿Qué sería de nosotros sin algo de ella?

Y recuerdo, sobre todo, aquella tarde de un 7 de octubre de 1947, cuando yo, Capitán de Corbeta de la Escuadra, subía por la antigua calle de Francos al frente de una columna de marineros. En cabeza los que lucían en sus gorros (llamados «lepantos», por cierto) los gloriosos nombres de Miguel de Cervantes y ese mismo, ya tan repetido, de Lepanto (1).

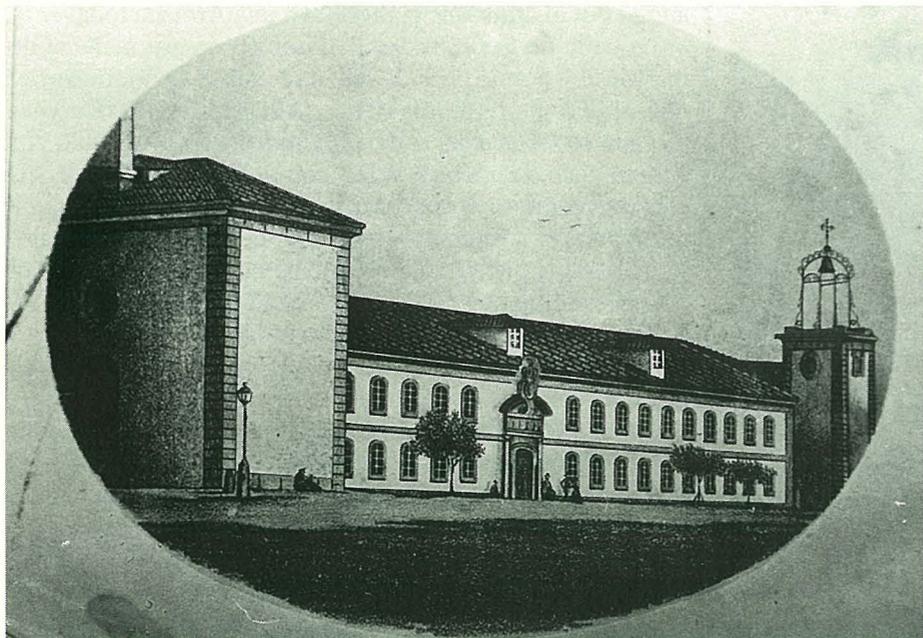
LAUS DEO diremos una vez más. Esta como remate a estas líneas dedicadas en gran parte a recordar el Servicio activo. ■

Carlos MARTINEZ VALVERDE
Contralmirante

(1) ¡Los nombres de los buques! De los de las galeras, decía Bazán: «Al estar bien puestos hácese a sus dotaciones aguerridas y esforçadas». Y de él hizo Cervantes magnífico panegírico: «Aquel rayo de la Guerra, padre de los soldados y jamás vencido Capitán»... Y su impulso lo enunció Lope también magistralmente: «Por la Cruz de su apellido y por la Cruz de su espada»... ¡Qué ramillete; nombres de galeras: Bazán, Cervantes y Lope!... Y todo ello sentido en Madrid, antigua capital de un mundo.

HOSPITALIDAD

NAVAL



El Hospital de los Dolores (Esteiro, 1754-1891).

ZONA MARITIMA DEL CANTABRICO

Continuando con la revisión de la hospitalidad naval en las diversas zonas marítimas, nos ocuparemos en la presente ocasión del estudio de la Sanidad Naval de la Zona Marítima del Cantábrico, circunscrita casi prácticamente en la base naval de Ferrol, en la que entre 1736-1739 se estableció un hospital para atender las necesidades sanitarias navales de aquella zona. Inclusive, parece probado que por 1589, con motivo del traslado de la Base de Operaciones de la Armada desde Santander a Ferrol, estuvieron cubiertas las específicas ocupaciones nosocomiales.

DE nuevo aquí hemos de considerar como de gran trascendencia la privilegiada situación de Ferrol, con su abrigada y magnífica ría, perfectamente custodiada por los castillos de San Felipe y La Palma, que la hicieron durante años prácticamente inexpugnable.

Primeros pasos. Hospital de La Graña

A partir de ser designado Ferrol como Departamento Marítimo, más concretamente «Departamento Naval del Norte», en 1726, durante el reinado de Felipe V, y de la creación del arsenal de La Graña poco después, se hace necesario el establecimiento en aquella zona del Noroeste español de un soporte sanitario para atender a los numerosos heridos de dicho arsenal, partiendo de una situación embrional de «casas hospitalarias» necesariamente provisional.

Así surge el primer hospital naval en la villa de La Graña, dentro del recinto del mismo arsenal, que tendría lánguida existencia y en el que se atenderían los numerosos casos de escorbuto, sarna y otras enfermedades pestilenciales nacidas de una salubridad deficiente, al tiempo de aligerar la hospitalidad en el Hospital de La Coruña, de por sí insuficiente y de traslado peligrosísimo por razón de «los vientos contrarios y lo recio de la mar», al extremo que «el envío de los enfermos a esta ciudad, valiéndose de embarcaciones menores, representaba a veces más peligro que la no hospitalización formal», por lo que se hace necesario habilitar algunos navíos para enfermos de poca gravedad —«aquellos que no tienen calentura y su indisposición se reducía a alguna cosa leve de cirugía o constipación»— e inclusive levantar algunos pequeños hospitales de campaña.

Así estaba la situación sanitaria en la zona y no se atisbaba modo de modificarla cuando el Marqués de la Ensenada se hace cargo del Ministerio de Guerra, Marina e Indias (1743). Trae don Zenón nuevos impulsos renovadores, que se materializarán en una profunda reorganización naval —nuestra nación llegó a disponer de 49 navíos de línea, 21 fragatas y un contingente de más de 27.000 marineros— y el finiquito a esta problemática. La decisión de la construcción en la villa de Ferrol de un nuevo hospital que se haga cargo de esta hospitalidad es firme, hospital que, además, recogería los enfermos y heridos atendidos en el también ferrolano hospital de La Magdalena, que en los anteriores tiempos del medioevo cuidaría enfermos «lacerados». Se pretendía, igualmente, concentrar al personal sanitario en una dependencia sanitaria única,

salvando la dispersión existente, «*dándose habitaciones inmediatas a su obligación*».

El Hospital de Esteiro

El sitio que se considera idóneo es a extramuros de Ferrol, en la villa de Esteiro, dentro de la Ensenada de Caranza, donde existían unos astilleros. La obra comienza en 1749 y en 1754 está operativo.

La orientación de la fachada principal del viejo Hospital de Esteiro era el sur, y a la espalda, mirando al norte, tenía un cementerio. Sobre la puerta principal «ostenta un precioso escudo de armas reales de alto relieve labrado en piedra». En uno de los extremos de la fachada, sobre una torre, se situaba un reloj.

Constaba de trece salas que daban cabida a unos 500 enfermos. Tenía además botica, capilla y cementerio. El personal sanitario de este hospital lo constituía un médico, un cirujano, un boticario, cuatro

Construido sobre un solar de 56.000 metros cuadrados, consta de seis plantas y está dotado con más de 400 camas.

cabos de sala y cinco enfermeros. Anejo a éste, en su cementerio, existió un anfiteatro donde se enseñaba un curso de anatomía para la instrucción de los practicantes; inclusive, se habla de los inicios de un jardín botánico, que no cuajó.

De la importancia que tuvo este hospital, que daba cabida a los enfermos procedentes de las escuadras, arsenales, cuarteles y presidio, habla que a principios del XIX «el Gobierno había decidido establecer en él el Colegio de Cirugía del Reino de Galicia», que quedó definitivamente instalado en Santiago.

Tras diversas vicisitudes, este hospital, que tomó sucesivamente los nombres de «Real Hospital General» y «Real Hospital de Nuestra Señora de los Dolores», se quedó pequeño, sobre todo a partir de tener que atender a los enfermos de la escuadra francesa; además, la fábrica se desmoronaba poco a poco y los intentos

de subsanarla o de otras alternativas fracasan una y otra vez al no tener este centro hospitalario recursos fijos, llegando a subsistir «*de la piedad de los fieles y en particular de la oficialidad de marina y de diversos individuos de ella, que con una capacha pedían limosna*».

Son los años de la confrontación contra los ingleses. Los españoles se batían en Gibraltar, Menorca y sufren el asedio de varias de sus plazas tanto en Ultramar como en la Península, entre ellas la de Ferrol. La lucha en el mar nos es desfavorable; nuestra escuadra resultó batida frente al cabo de San Vicente por la inglesa; otras flotas atacan nuestras colonias americanas. Pocos años después tuvo lugar el desastre de Trafalgar frente a la escuadra inglesa.

Incendio del hospital y construcción del moderno

El Hospital de Marina de este departamento pasó a Ejército en 1881, volviendo a Marina en 1866, con la obligación de tener que atender a los enfermos de Ejército al igual que a los de Marina.

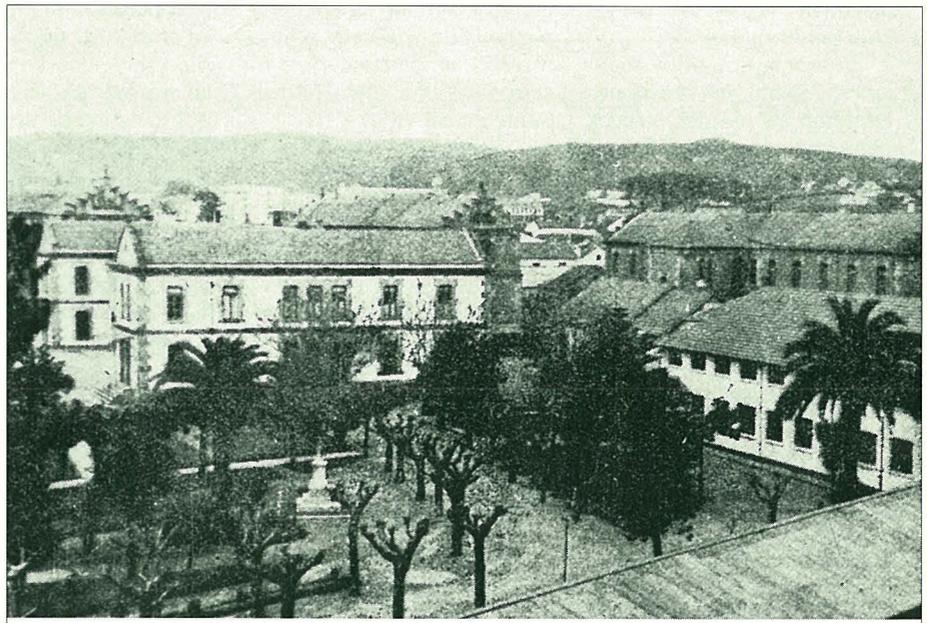
Este viejo hospital de Marina profundamente deteriorado llega a finales del siglo XIX a tener una «precaria situación», que se agravó con su incendio de 1891. Pronto comenzaron las obras de restauración de uno nuevo sobre el mismo lugar del destruido, concluyendo en 1903, que entró en funcionamiento. Su construcción se hizo con criterios de principios de siglo y constaba de varios pabellones aislados dentro de una amplia zona ajardinada e intercomunicados por una serie de galerías cubiertas para protegerse del habitual tiempo lluvioso y desapacible de la zona.

Permaneció operativo este nuevo hospital hasta el año 1989, fecha que al dejar de ser competitivo con las modernas necesidades nosocomiales es abandonado, ubicándose instalaciones, personal y enfermos en el actual hospital, localizado en la zona hospitalaria de Catabois, sito en el paraje de San Pedro de Leixa. El novísimo hospital de Ferrol comenzó a funcionar a partir del 14 de diciembre de 1989.

Construido sobre un solar de 56.000 metros cuadrados, consta de seis plantas y está dotado con más de 400 camas; en él están presentes, además de las tradicionales especialidades, las más actuales tecnologías sanitarias, como cámara hiperbárica, unidad de quemados, anatomía patológica, unidad de infecciosos, *scanner*, mesa de angiografía digitalizada, cuatro quirófanos y laboratorios de toxicología, farmacocinética y de bioquímica, entre otros, hasta un total de diecisiete, contando con un completísimo cuadro de especialistas que además de cumplir su misión fundamental, asistencial, imparten docencia y realizan labores de investigación. La Comunidad de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl continúa en este nuevo hospital su excelente y abnegado servicio asistencial.

En la fecha de su inauguración el Capitán General de la Zona Marítima era don Fernando Martín Iborra; su director, el Coronel Médico don Enrique Alberti López, y el Inspector de Sanidad, el General don Alvaro Laín González. Su coste supera las dos mil millones de pesetas sólo su fábrica, y de su funcionamiento serán responsables más de seiscientas personas. ■

Manuel MARTINEZ CERR



El Hospital de Marina de Ferrol (1903-1989). Patio principal.

DIA DE LAS FUERZAS ARMADAS EN LA ZONA MARITIMA DEL CANTABRICO

EN Ferrol cualquier acontecimiento militar tiene una especial resonancia. Este año le ha correspondido ser la cabecera del Día de las Fuerzas Armadas.

Se iniciaron dichos actos el día 29 de mayo con la presencia de una Unidad del Tercio del Norte de Infantería de Marina y dos patrulleras de vigilancia interior en la zona de Sada, Betanzos y Miño, proyectándose películas relacionadas con la Armada y realizándose salidas a la mar. Se impartió además un Curso de Orientación con una participación de unos cuarenta alumnos de los distintos Ayuntamientos, con edades comprendidas entre trece y cuarenta y siete años; estos últimos miembros de Protección Civil interesados en conocer técnicas de orientación.

El día 3 de junio tuvo lugar el Acto Institucional, cuya organización correspondió al Cuartel General de la Zona Marítima del Cantábrico, escogiéndose la Plaza de Armas de la ciudad de Ferrol como el marco más adecuado para su desarrollo.

A las doce horas se inician los actos con la llegada del Almirante Jefe de la Zona Marítima, Gabriel Portal Antón, al que rinden los Honores de Ordenanza una Compañía al mando de un Capitán de Infantería de Marina con Bandera, Escuadra de Gastos, Banda de Música, Cornetas y Tambores del Tercio y Banda de Guerra de la BRILAT. Dicha Compañía estaba compuesta

por cuatro secciones de la Guardia Civil, Ejército de Tierra, Ejército del Aire y Marinería. Una Batería del Regimiento de Artillería Antiaérea número 76 realizó la salva de 21 cañonazos.

Pasada revista a la Fuerza por el Almirante Portal y tras saludar éste a las autoridades civiles presentes, dio comienzo el acto institucional con el izado de la Bandera, portada por un miembro de cada Ejército y Guardia Civil, al mando de un Contramaestre encargado de izarla.

Tras el izado de la Bandera, el Almirante Portal pronunció una breve elocución.

Terminadas las palabras del Almirante se procedió a interpretar la oración «A los muertos por la Paz...», compuesta para esta ocasión, seguida de «La muerte no es el final...» y el Toque de Oración, cerrándose el homenaje con una salva de fusilería.

Posteriormente se procedió al Arriado de Bandera y al Toque de Retreta, finalizándose el acto con el desfile de la Fuerza participante.

El día 4 de julio se celebró una Jornada de Puertas Abiertas en el Arsenal Militar, con visitas al Museo Naval, así como en las diferentes Escuelas de la Zona: Naval Militar, en Marín; Transmisiones y Electrónica, en Vigo, y en Ferrol, las de Energía y Propulsión y Maniobra y Alimentación y Servicios. ■

DIA DE LAS FAS 95

«Excelentísimas e ilustrísimas autoridades, señoras y señores, compañeros y amigos:

Sean mis primeras palabras para agradecer a las autoridades y a todas las personas que nos acompañan, su presencia en esta Plaza de Armas ferrolana, tan representativa en este Día de las Fuerzas Armadas 95.

Presencia que estoy seguro representa vuestro conocimiento de nuestra misión, convencimiento de su necesidad y consecuencia de ambos, vuestro apoyo y comprensión. Que nos ayuden a desempeñarla con eficacia.

Eficacia que considero vital para garantizar la supervivencia de la sociedad a la que pertenecemos.

Ya desde su institución como Día de las Fuerzas Armadas, en 1978, se buscó el contribuir a una cálida y verdadera integración de los Ejércitos con el pueblo español, al que sirven y del que forman parte. Y bajo la advo-

cación de Fernando III, rey guerrero y santo, se buscó una fiesta nacional que constituyese una ocasión de encuentro entre ciudadanos civiles y militares, buscando la recíproca comprensión y afecto.

En el momento de este encuentro quiero invitarles a civiles y militares a que compartan conmigo un pensamiento, una idea, que ha sido y es una meta permanente en mi vida.

Debéis estar, unos, orgullosos de pertenecer a las Fuerzas Armadas; debéis estar, los otros, orgullosos de disponer de estas Fuerzas Armadas.

Y lo digo en una oportunidad única, cuando tengo en frente de mí a una representación importante de los tres Ejércitos y la Guardia Civil y a una parte importante de la sociedad gallega, representada aquí por distinguidas autoridades y personalidades de casi todas las profesiones y actividades: políticos, diplomáticos, profesio-

nales, intelectuales, representantes sindicales, industriales, educadores, religiosos, deportistas, etcétera; representación, en suma, de todos los sectores que configuran nuestra sociedad libre y plural.

Tened la certeza que este grupo humano, con las excepciones que no sólo por su amplitud, sino por la propia estadística se producen, se mueve exclusivamente por criterios de servicio a la sociedad, sean cuales sean las circunstancias a las que tenga que enfrentarse.

Y lo único que pide, si algo pide, es comprensión y afecto.

Y todo ello manteniendo su cohesión y su fuerza practicando las tres virtudes fundamentales contenidas en sus Ordenanzas. La disciplina, la subordinación y la lealtad.

Vaya en estos momentos nuestro recuerdo entrañable y nuestro orgullo por su buen hacer a todos los que están sirviendo a España fuera de

nuestras fronteras: a nuestros patrulleros en Terranova, en Ultramar, por su apoyo permanente a nuestros pesqueros; a la Agrupación «Galicia», en Bosnia, que cumple esa increíble misión de evitar un probable genocidio; a las Fragatas que participan en el bloqueo Adriático; a los numerosos componentes, en fin, que como miembros de organismos de Naciones Unidas desempeñan su misión en todo el ancho mundo.

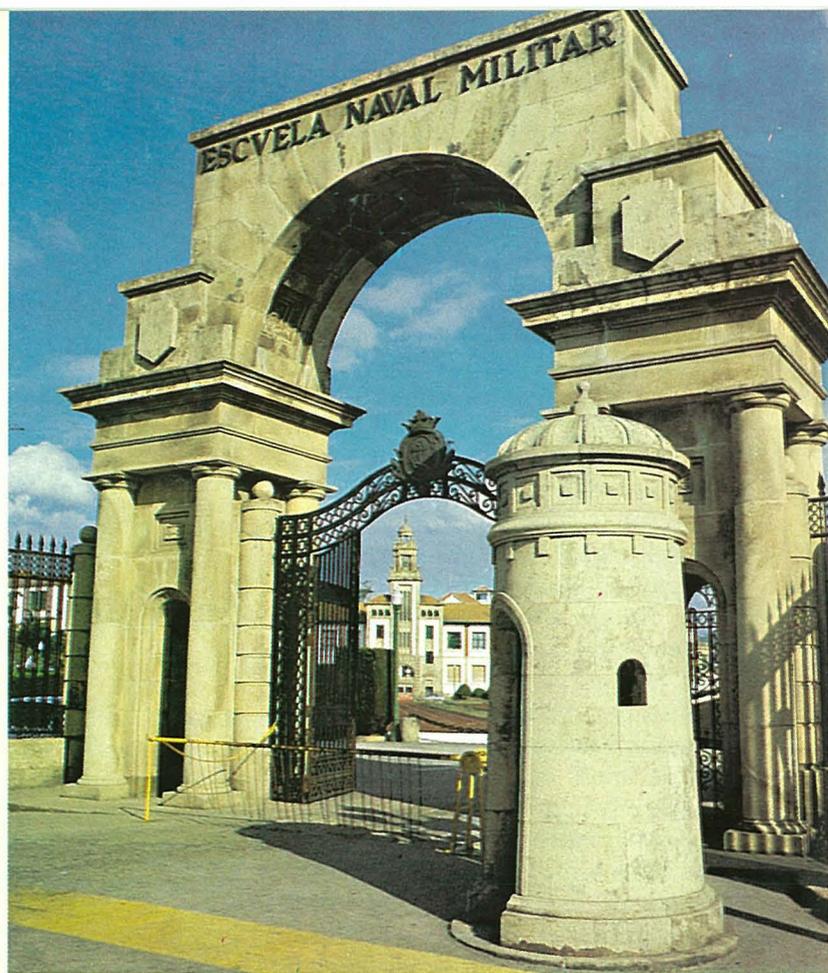
Y nuestro recuerdo emocionado y nuestro orgullo a los que en el desempeño de su misión, o bien víctimas del terrorismo, han dado y están dando su vida al servicio de los demás.

Y para terminar, permitidme que como homenaje a quien encarna con la mayor dignidad y acierto la más alta magistratura del Estado y es al mismo tiempo Jefe Supremo de los Ejércitos, os invite a gritar conmigo y bien fuerte:

**¡VIVA ESPAÑA!
¡VIVA EL REY!**



BODAS DE ORO (1945-1995)



A lo largo de la segunda semana del mes de junio las promociones del Cuerpo General, Intendencia, Sanidad y Jurídicos de la Armada, que en 1945 recibieron el Despacho de Oficiales en la Escuela Naval Militar, han celebrado en ésta unas emotivas Bodas de Oro. Recogemos la semblanza retrospectiva con la que ellos mismos definen el hecho.

SE cumplen en este mes de junio de 1995 cincuenta años de nuestra promoción a Alféreces de Navío y Tenientes de los Cuerpos General, Intendencia, Sanidad y Jurídico de la Armada. En junio de 1945, después de cuatro años de alumnos en las dos Escuelas Navales de San Fernando y Marín los de los Cuerpos General e Intendencia, y un tiempo más breve los de Sanidad y Jurídicos, que provenían de la Universidad, recibimos nuestros despachos y pasamos al ejercicio y práctica de la carrera naval en los buques y dependencias de la Armada. Para conmemorar todos estos acaecimientos es para lo que nos reunimos aquí, en nuestra casa solariega: la Escuela Naval de Marín.

El paso por la Escuela Naval realizó en la mayoría de nosotros la transformación de civiles en militares, infundiéndonos disciplina,

subordinación, espíritu de sacrificio, iniciativa, cualidades de mando, compañerismo, mentalidad naval y, sobre todo, amor a España y a su Marina. Las promociones que estamos presentes no hemos regateado nunca la práctica permanente de las cualidades citadas y hemos tenido a orgullo siempre el estrechamiento de los vínculos de amistad y compañerismo entre sus componentes.

Nuestra presencia en estas fechas responde al deseo de recordar juntos la iniciación de nuestras carreras vocacionales en el lugar y ambiente en que se produjeron, añorando, al mismo tiempo, a aquellos de nuestros compañeros fallecidos y a los que, por enfermedad u otras circunstancias de la vida, lo están en espíritu pero no físicamente. A las viudas e hijos de los primeros y a los segundos y a sus familias, nuestro recuerdo con el mayor afecto.

Sería interminable relatar aquí las vicisitudes por las que hemos pasado juntos en estos cincuenta años; con las de la Escuela Naval y las de los cruceros de instrucción se dispondría de material suficiente para un libro no pequeño y para reír y emocionarse con las anécdotas y situaciones que unas veces a unos y otras a otros les fueron sucediendo. Además, eso ya lo haremos todos en las reuniones que vamos a tener, porque los encargados de elaborar el Programa de Actos han procurado que haya tiempo suficiente para reactivar viejos lazos y para los recuerdos. También se ha considerado importante en la programación reducir las incomodidades para los que más lejos y solitarios residían y se han aquilatado los precios siguiendo la tradición espartana de nuestra Marina. Esperamos que los actos sean de vuestro agrado y que seáis clementes con los defectos.

Cuando en 1945 salimos de Marín como Oficiales, lo hicimos solos, hoy lo hacemos la mayoría con nuestras mujeres e hijos. A todos y a las viudas que nos han podido acompañar, nuestro agradecimiento por querer compartir el recuerdo de aquellas fechas felices.

* * *

Charlamos sobre todo ello con el Contralmirante don Eduardo Sáez de Buruaga Requejo y el Capitán de Navío don Ramón Torralbo Mercader. Recuerdan, emocionados, la celebración de la misa en la Capilla del Hospital de la Escuela, el responso por los fallecidos de la promoción y la colocación de una corona de laurel en el Crucero situado frente a la Capilla de Dirección, portada por cuatro viudas de compañeros fallecidos; la visita a las instalaciones de la Escuela, la lectura de Leyes Penales. En su alocución, el representante de la promoción, el Contralmirante Sáez de Buruaga decía:

«Nos encontramos aquí, en esta ceremonia preparada por la Dirección de este Centro, una representación de oficiales de distintos Cuerpos de la Armada que hace cincuenta años recibieron los despachos con gran emoción y alegría, tras completar su preparación en la Escuela Naval Militar. Eramos bastantes más, pero fallecimientos, enfermedades y motivos familiares nos privan de la presencia de muchos de ellos. Estas ausencias han sido suplidas en algunos casos por la presencia de sus familiares, a los que agradecemos profundamente lo que significa para los ausentes y para nosotros.

Venimos, pues, a celebrar nuestras Bodas de Oro. Ese gran acontecimiento que supuso en nuestras vidas alcanzar la culminación de los estudios y prácticas necesarios para finalizar nuestras carreras vocacionales y poder empezar el ejercicio de las mismas en los escalafones de Oficiales a los que nos incorporábamos.

Esta incorporación a la Marina se produjo en 1941 en la antigua Escuela Naval Militar de San Fernando –la Isla–, cuya población recibía con cariño, gracia y natura-



lidad a las hornadas sucesivas de nuevos aspirantes.

Allí pasamos dos años. Pero aquella Escuela tan acogedora, que incluía en su recinto el Panteón de Marinos Ilustres –con cuyos nombres y hazañas nos fuimos familiarizando–, aquella Escuela, no daba más de sí; fue prevista en sus tiempos para sesenta alumnos y entonces la ocupábamos seiscientos.

La llegada a Marín en 1943 supuso en nosotros un cambio radical. Nuevas instalaciones, amplios espacios, despejado horizonte, la ría, Tambo...

Cuántos recuerdos nada más pasar la puerta de Carlos I de esta Escuela Naval. Recuerdos entrañables del tiempo pasado en sus edificios, patios y aulas, en estos campos de deportes, en esta explanada, en este puerto...

Nuestra presencia aquí nos trae el recuerdo –faltaba más– de aque-

llos Comandantes Directores, Jefes y Oficiales de la Escuela Naval Militar, de nuestros Comandantes y Oficiales de Brigada, de nuestros profesores... que desde un principio, desde sus cátedras, supieron exigirnos el estudio y conocimiento de las disciplinas de nuestra profesión e inculcarnos las virtudes militares, condiciones de mando, mentalidad naval, compañerismo, abnegación, espíritu de sacrificio... y, por encima de todo, un gran amor a la Patria, a nuestra historia, a la unidad de España y a su Armada...

Venimos como veis en masa. Muchos acompañados de sus familias, sus mujeres... Estas mujeres que tanto saben de cambios de destino, de traslados, de cursos, de sacrificios... Nos acompañan también viudas de nuestros compañeros desaparecidos. A ellos, a los que nos han dejado, hemos venido a





rendirles un sentido y cálido homenaje. Siempre han estado y estarán en nuestro recuerdo.

Llegamos satisfechos del servicio que hemos prestado a España, pues creemos haber cumplido con nuestro deber de acuerdo con las enseñanzas que recibimos...

Nos encontramos en este lugar y término —ya en nuestra vejez, emocionados, alegres y contentos— con el fin de expresar nuestro profundo reconocimiento a la Escuela Naval Militar, en la persona de su Comandante-Director. Ante vosotros, nuevas promociones que en plena juventud y con toda la ilusión del mundo os disponéis a prestar a la Armada los servicios que os exija. Os deseamos mucha suerte y si al cabo de cincuenta años lo celebráis aquí, esperamos nos recordéis, que España y la Armada estén siempre presentes en vuestras acciones. Es la única recomenda-

ción que unos viejos compañeros osan daros...».

A estas palabras respondió el Director de la Escuela Naval con otras llenas de cariño, respeto y emoción:

«Es hoy, en el marco de este acto castrense de Leyes Penales, una jornada especial para esta Escuela, al recibir entre sus filas, formando como una Brigada más, a las promociones que en fechas lejanas en el tiempo pero cercanas en el corazón recibieron sus despachos de Oficiales...»

Poniendo fe en el futuro de la Armada, mirando el porvenir con optimismo e incorporándose en aquel tiempo a una fuerza naval que con su afán lograron que no tuviera nada que envidiar a las más modernas de nuestros aliados; abriendo paso a un período de modernizaciones y de nuevas construcciones, que hicieron en su pre-

sente un futuro prometedor del cual hoy disfrutamos.

Damas y Caballeros Alumnos, vuestros mismos sitios estuvieron ocupados en su día por las promociones que hoy nos acompañan y que empeñaron, en la tarea de convertir en realidades sus sueños, toda su honradez y buena fe, como la Armada espera de vosotros y como así ha sido por generaciones.

Yo sé, excelentísimos Almirantes, Generales y Oficiales componentes de las promociones que hoy celebran su cincuenta aniversario de entrega de despachos, que en las Damas y Caballeros Alumnos presentes alientan los mismos sentimientos de espíritu militar y vocación que les animaron y animan a ustedes, porque en ellos viven las virtudes de disciplina, subordinación, lealtad y amor al servicio que distinguen a un buen Oficial, y ello es así y seguirá siendo así gracias al permanente ejemplo de los que han dedicado su vida al servicio de la Armada y España.

Yo, como Comandante-Director, agradezco en nombre de toda la Escuela Naval Militar su presencia y les aseguro, que ellos, Damas y Caballeros Alumnos, futuro de la Armada, sabrán coger con mano firme el timón del relevo generacional, dedicándose, como ustedes lo hicieron, por entero a la milicia, con lo que supone de renunciaciones personales, de largas horas de servicio en la mar o tierra, de asumir decisiones; todo ello lo harán sin pretender más premio que la satisfacción del deber cumplido. Pueden en ello confiar.

No quiero finalizar sin dedicar un saludo respetuoso a sus esposas, que saben de soledades y sacrificios, porque ellas son las que siempre nos animan y reconfortan, e, igualmente, saludo respetuosamente a las señoras que hoy estando entre nosotros representan a sus maridos; con su presencia nos ofrecen un gesto de amor y compañerismo que nos conmueve y enorgullece.

Ruego a la Virgen del Carmen, nuestra patrona, que nos guíe en nuestra senda del cumplimiento del deber. Y les pido a todos que se unan a mí en las voces que dan fe de amor a España y fidelidad al Rey.» ■





Entrevista al Agregado Naval y de Defensa de Tailandia en España

Los cada vez más frecuentes contactos entre la Armada tailandesa y la española nos han facilitado la posibilidad de enlazar con el agregado de Defensa tailandés en nuestro país, el C. N. Amorntep Nabangchang, quien con toda amabilidad se prestó

a atender una informal entrevista, facilitándonos posteriormente una amplia información acerca de su país, haciendo así honor a esa ya legendaria fama hospitalaria que recae en ese gran pueblo tailandés, al que cada vez sentimos más cerca del nuestro.

EL C. N. Amorntep Nabangchang realizó sus estudios en la Escuela Naval de Alemania, por tanto, no había tenido oportunidad de conocer nuestro país hasta el momento en que es nombrado para desempeñar el cargo de Agregado Naval y de Defensa en España. Como es natural, ejerce las funciones de controlar y supervisar el programa de construcción del portaaviones que la Empresa Nacional Bazán está efectuando para la Marina tailandesa, para lo cual recibe todo el apoyo y las ayudas necesarias por parte del Ministerio de Defensa, de la Jefatura de Apoyo Logístico y de los distintos Jefes de la Armada que han sido nombrados para tal fin, así como de la ICO de Ferrol.

Hace ya dos años que se encuentra en España, tiempo que le ha valido para aprender nuestro idioma y hablarlo con



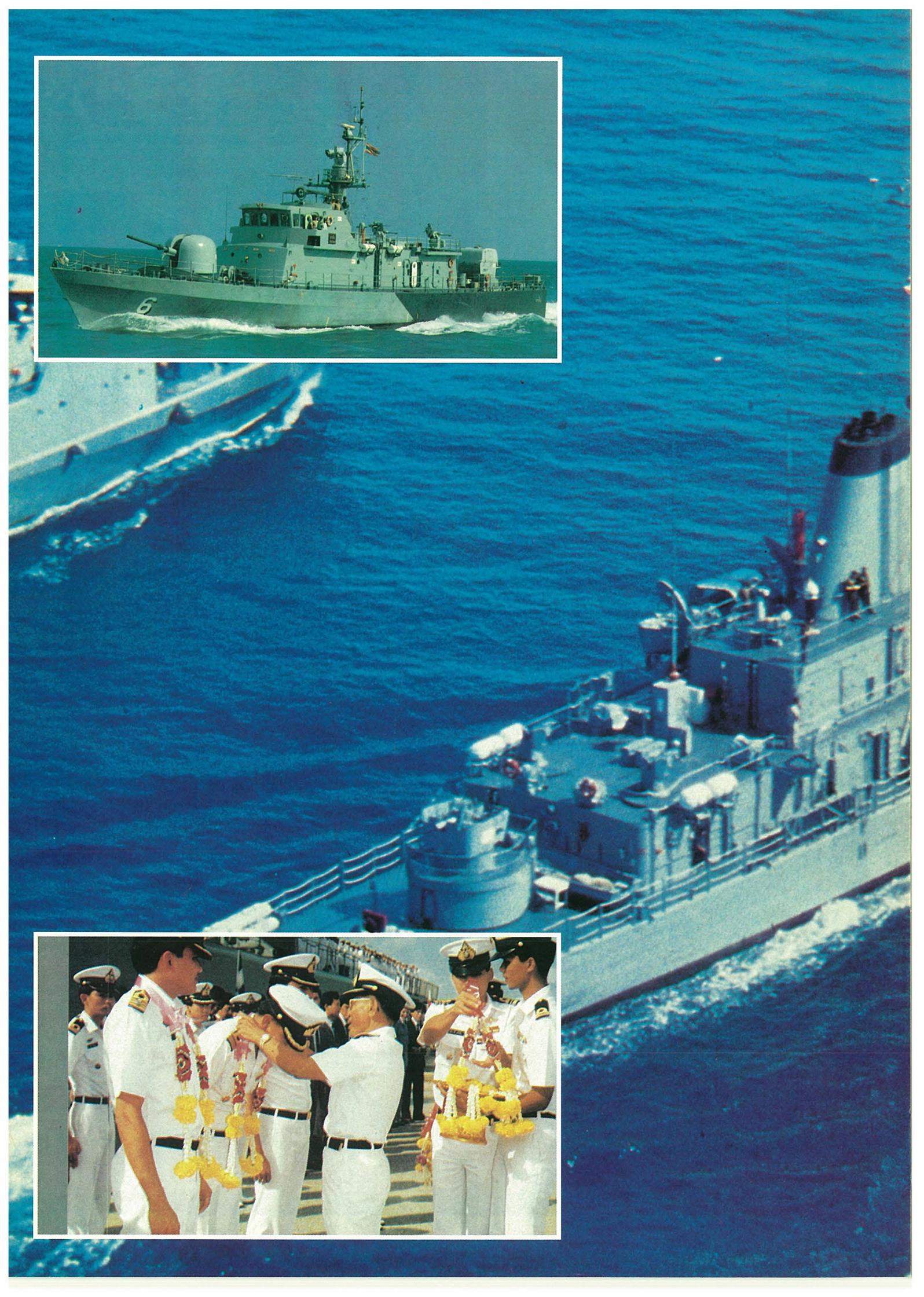
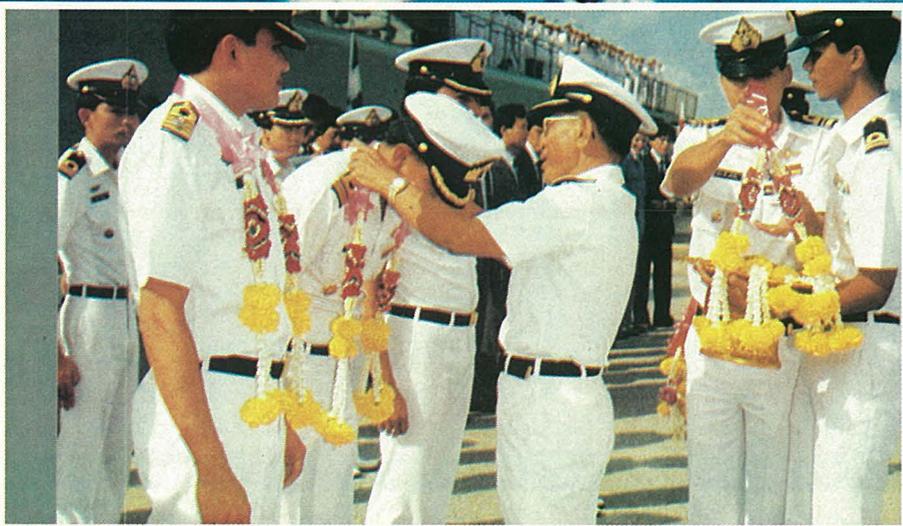
Los curiosos tejados de los templos definen el perfil de la ciudad..

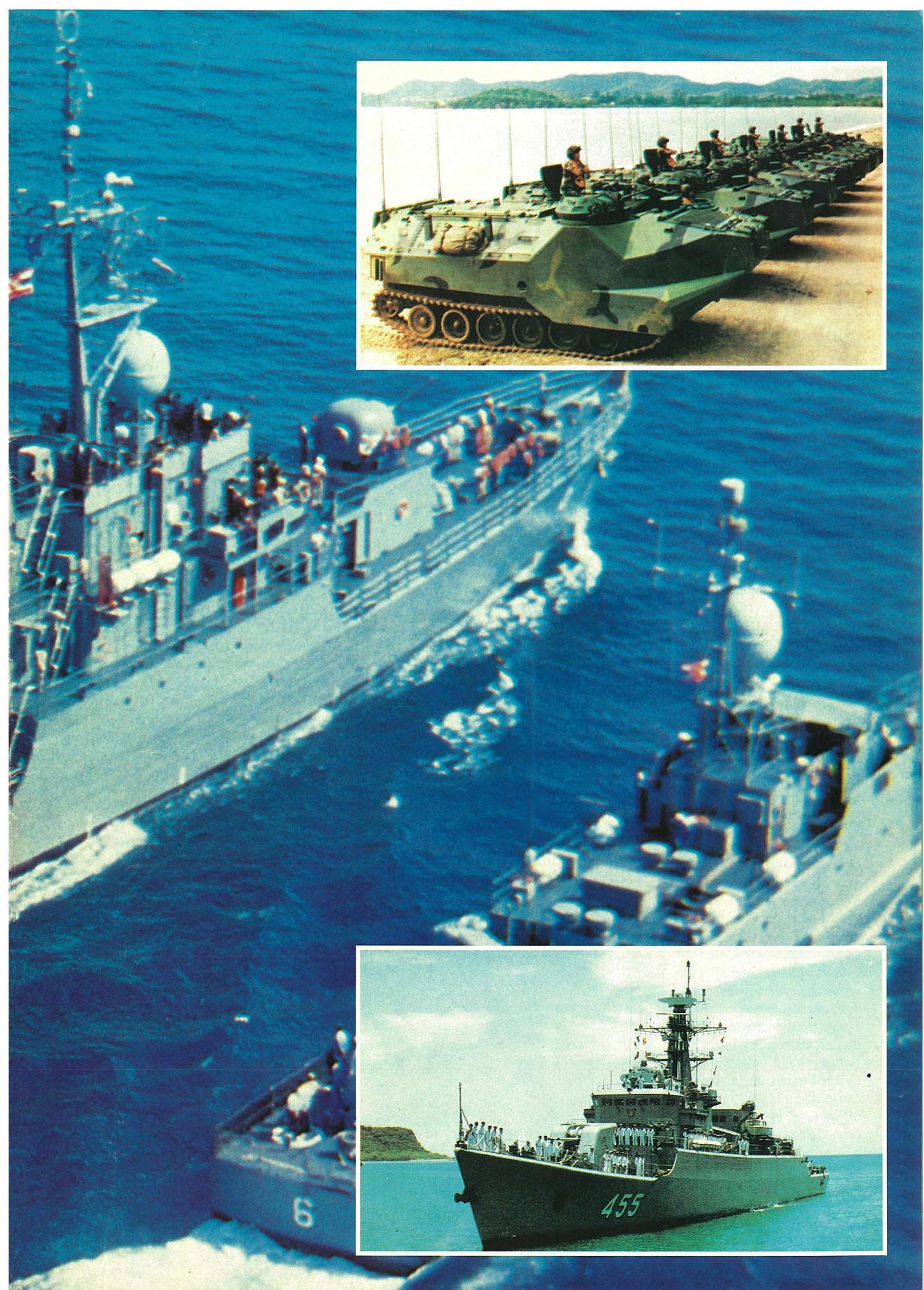
soltura. Se declara conocedor de la historia española y un profundo admirador de su época más floreciente, los siglos XVI y XVII.

Con relación a su familia, nos comenta el C. N. que no ha tenido ningún problema de adaptación ni dificultades con los estudios que realizan sus dos hijos, de diez y doce años, a los que se les ha brindado la oportunidad de hacerse con otro idioma, además del inglés que ya dominan puesto que acuden a un colegio británico y, por otra parte, cuentan ya con muchos amigos españoles.

En cuanto a su faceta profesional en la Agregaduría, no se puede hablar de las mismas facilidades, ya que son exclusivamente dos personas, el C. N. Nabangchang y su secretaria, quienes realizan todo el trabajo que comporta una Agregaduría de Defensa. Tiene responsabilidades múltiples derivadas de







Situación

Situada en el corazón del sureste asiático, Tailandia se levanta como puente para Indochina. Limita en su parte noreste con Laos y con la Unión Myanmar al noroeste; en el oeste, con el mar de Andamar, con Camboya y el Golfo de Tailandia en el Este, para terminar su perímetro en la parte sur con Malasia. Tiene una extensión de norte a sur de 1.620 Km. y 775 Km. de este a oeste.



Bahía de Phang Nga.

estas funciones, como mencionábamos anteriormente. Debe compaginar sus responsabilidades en el ámbito de la Armada (alumnos tailandeses en la Escuela Naval, supervisar el programa de construcción del portaaviones para la Marina tailandesa, etcétera) con otros cometidos similares en lo relativo a los Ejércitos de Tierra y del Aire, así como establecer contactos con el Estado Mayor de la Defensa española para llevar a cabo los acuerdos de colaboración establecidos entre ambos países en materia logística, en materia de cooperación para el adiestramiento del personal, intercambio tecnológico, etc.

Inmediatamente abordamos el tema del presente de la Armada española, centrándonos en los aspectos tecnológico y educativo. Según el C. N. Nabangchang, la integración de los buques de la Armada española en la OTAN ha significado el espaldarazo y el impulso necesarios para certificar su altura dentro del contexto de la defensa internacional. El hecho de contar con buques de la más desarrollada tecnología, como los

que constituyen el Grupo Alfa, es una buena prueba de esta afirmación: *«Tanto desde el punto de vista profesional, ya que su personal tiene el que esta alta tecnología demanda, como desde el punto de vista industrial, puesto que se ha demostrado que la industria naval española puede competir con los mejores astilleros del mundo»*. No en vano su país ha encargado la construcción de un portaaviones similar a nuestro «Príncipe de Asturias» a la Empresa Nacional Bazán, tras entrar en competencia de

mercado con astilleros de otras naciones, siendo ésta la primera vez que se realiza la construcción de un portaaviones para un país extranjero. El C. N. afirma que la decisión se inclinó a favor de la Bazán *«ya que España tiene más experiencia que ningún otro país en la construcción y operaciones de este tipo de buque, que, por otra parte, era el prototipo que nuestra Marina estaba necesitando»*. Técnicamente es similar al «Príncipe de Asturias», aunque se le han introducido algunas variaciones para que

su cometido pueda ser más diverso, abarcando funciones de interés social, como la extinción de incendios o la asistencia en caso de cualquier catástrofe de índole nacional.

En cuanto a la formación del personal profesional, el C. N. Nabangchang nos indica que *«la Escuela Naval Militar es una magnífica instructora, prueba de ello es que todos los alumnos tailandeses que han realizado sus estudios en Marín han llegado a Almirante; creo que esa es la mejor prueba»*, concluye el C. N. Nabangchang con una abierta sonrisa.

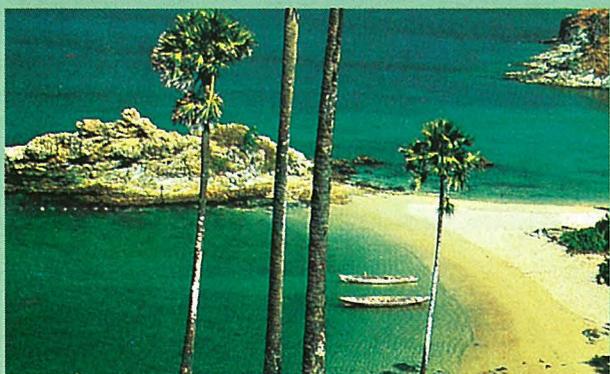


El papel de la Armada tailandesa en el contexto global de su país

Básicamente Tailandia confía a su Armada las mismas responsabilidades que España deposita en la suya: protección de los intereses nacional, ayuda y protección a la flota pesquera, defensa del Derecho marítimo y estrecha colaboración con la

Climatología

Su clima es eminentemente tropical, con un extenso período de horas de luz solar y un alto registro de humedad ambiental. Se experimentan tres estaciones anuales: la más cálida, de marzo a junio; la estación lluviosa, de julio a octubre, y la estación invernal, de noviembre a febrero.



sociedad civil, lo que ha decidido, en parte, las especificaciones para la construcción de su portaaviones, a fin de que sea utilizado como ayuda en caso de desastres naturales, huracanes, terremotos, etcétera, cuya necesidad se puso de manifiesto hace unos cinco o seis años en que, a consecuencia de una tremenda tormenta, murieron 500 personas sin que la Armada tailandesa pudiera hacer frente

al desastre al no disponer de buques suficientes en la mar ni contar con una plataforma naval adecuada que proporcionase la ayuda aérea necesaria para la evacuación de heridos; de ahí que se pensase en adquirir un prototipo de portaaviones similar al español, que por su versatilidad pudiera realizar las misiones militares propias de un buque de guerra, así como cubrir misiones humanitarias.

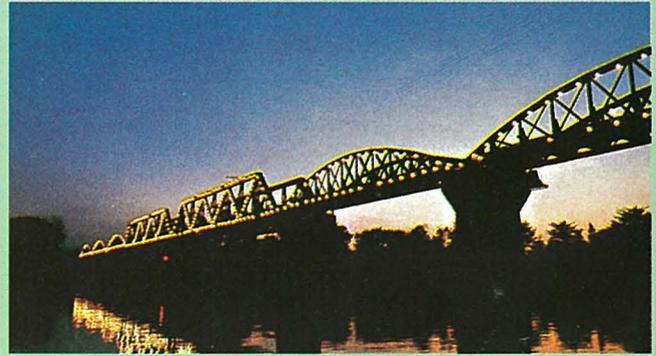
Recursos

Las características geográficas y climáticas condicionan la agricultura, principalmente caracterizada por una amplia gama de cultivos tropicales. Sus campos y sus mares son fuentes infinitas de recursos naturales: montañas rocosas en el norte, amplias llanuras en el noreste y playas de mar de esmeralda y blanquísimas arenas en el sur.

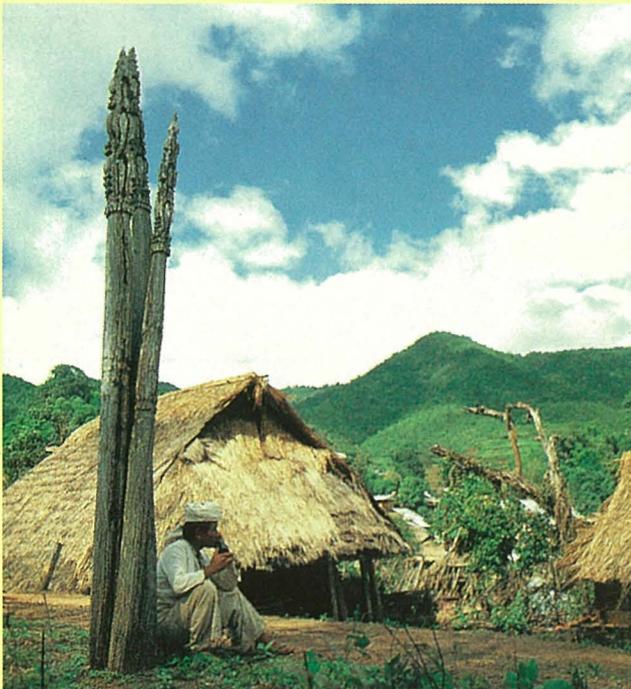


Población

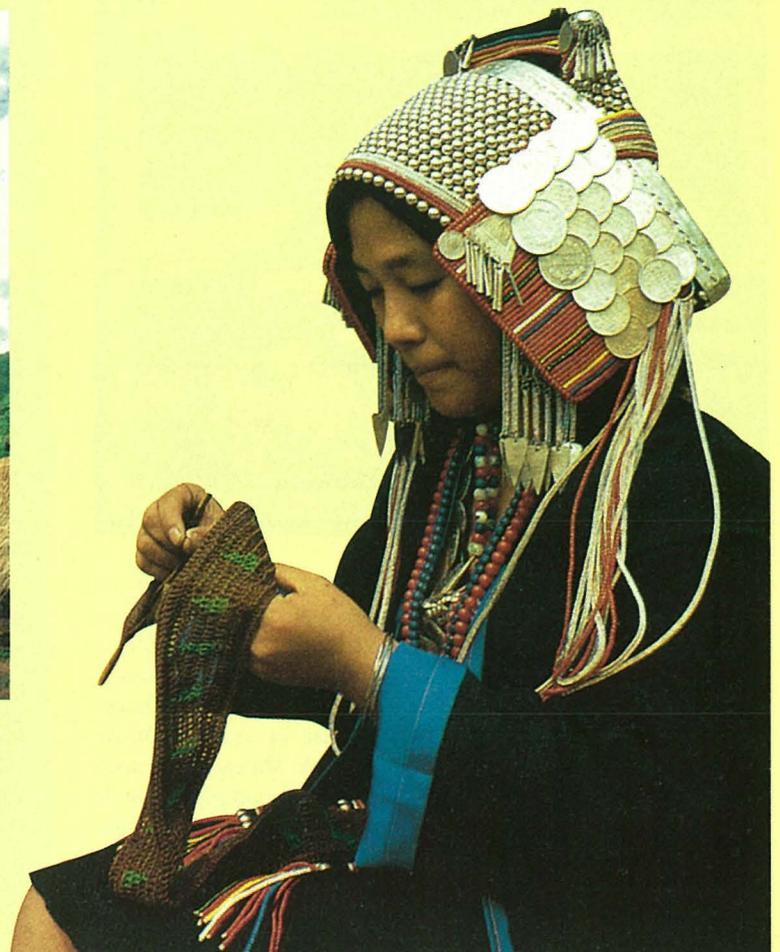
Tailandia tiene una población aproximada de 59,4 millones, de los cuales seis viven en la capital, Bangkok. Su lengua oficial es el tailandés; no obstante, el inglés es el segundo idioma, que es hablado y comprendido principalmente en las ciudades y en los círculos de trabajo.



El tailandés es un pueblo muy hospitalario, amante de la diversión y con una misteriosa habilidad para conciliar el respeto al pasado con el gusto por lo moderno.



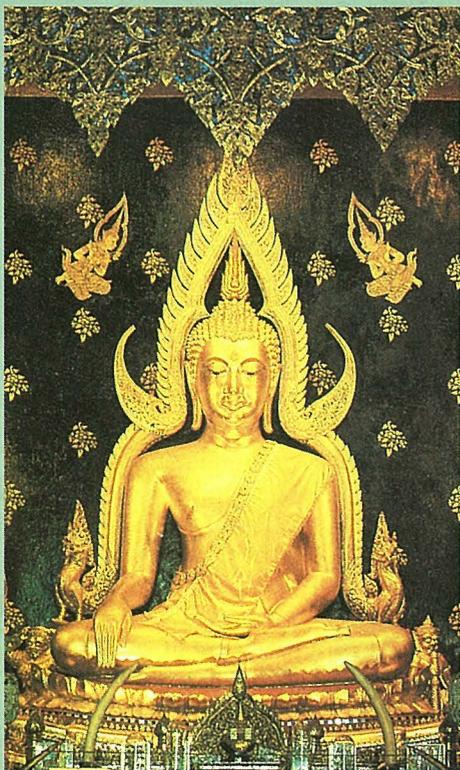
Los asentamientos tribales de las montañas conservan formas de vida que apenas han cambiado a lo largo de los siglos.



Las diversas minorías étnicas se pueden distinguir fácilmente por sus vestidos.

Religión

El Budismo es la religión nacional, aunque existe libertad de creencias y de cultos. El Rey es considerado una divinidad budista y mantenedor de todas las religiones. Su poder soberano emana del pueblo.



El Phra Chinaraj, conservado en Phitanulok, es una imagen de Buda muy venerada.



Arquitectura tailandesa.



Legado cultural del antiguo reino Khmer.

Integración en España

El C. N. Nabangchang nos comenta que para él no ha habido grandes diferencias entre una y otra forma de vida. Destaca como peculiaridad más importante del carácter español la alegría. Esta cualidad le ha permitido establecer grandes amistades, que se han ido afianzando a través de reuniones en las diferentes casas. Otra característica muy acendrada en las familias españolas, y que él valora muy positivamente, es el hecho de que los padres, cuando llegan a la vejez, viven por regla general con sus hijos, integrados en la familia, cosa que es muy poco frecuente en otros países.



Bailarines de danzas clásicas ensayan una postura, con el Templo del Buda Esmeralda como fondo.

Tampoco encuentra diferencias sustanciales entre la formación profesional española y tailandesa de los Oficiales. En este orden de cosas, el C. N. Nabangchang opina que la orientación en el desarrollo de la Armada tailandesa se cimenta en la protección de los intereses internacionales en la mar, control de tráfico y defensa del Derecho marítimo por encima de otras consideraciones: «es una Marina más defensiva que ofensiva».

Proyectos de futuro para la Armada tailandesa

La tendencia cada vez más generalizada de los gobiernos a reducir los presupuestos

Política

Tailandia ha sido una monarquía democrática desde 1932. Bajo la presente Constitución el Parlamento está compuesto por 270 senadores y 360 representantes elegidos. El primer ministro se elige de entre los miembros de la «Casa de los Representantes». La adhesión de Tailandia a la Organización de las Naciones Unidas data de 1946, en la que cumple un importante y activo papel en muchos campos de la cooperación internacional en favor del progreso y el desarrollo de las Naciones Unidas, a la que considera como el foro más adecuado para la resolución de los problemas que afectan a la comunidad. Tailandia ha sabido encontrar su forma de participación y su medida de implicación en las organizaciones internacionales, lo que le ha servido para impulsar el desarrollo social y económico de su pueblo y conseguir los mejores resultados para su política exterior.



económicos para la Defensa también afecta a Tailandia, cuya Armada se ha ido incorporando poco a poco a la nueva tecnología con la adquisición del portaaviones «Chakri Naruebet», cuya programación y sistema de combate se hará también en colaboración con nuestro país, y para la última fase de adiestramiento de los pilotos para sus aviones «Harrier» solicitará la colaboración de la Armada, tanto para realizar operaciones de vuelo como ejercicios en el simulador de la Base Naval de Rota.

Al igual que nuestra Armada, la Marina tailandesa cuenta con fuerza de superficie y aérea, estando en proyecto la adquisición de nuevos submarinos, aunque esto deberá esperar unos años en favor de otras necesidades más perentorias. La Infantería de Marina tailandesa cuenta actualmente con un contingente humano mayor que la fuerza de superficie debido a que tiene encomendada la defensa de sus fronteras.

Su tiempo libre en España

El C. N. Nabangchang nos cuenta que en cuanto sus ocupaciones en la Delegación de Defensa le permiten tener tiempo libre, procura salir con su familia a conocer los sitios a que hacen referencia los libros de historia, como son Toledo, Segovia, Sevilla,

Economía

La economía tailandesa ha entrado en una nueva fase de consolidación y de reajuste para mantener las tendencias globalizadoras, que prometen ser el reto más crítico de todos los países desarrollados de cara al futuro. En la próxima década, la información y la tecnología serán de primera importancia, porque Tailandia, al igual que otros países de similares niveles de desarrollo, pasa de una economía basada en el trabajo intensivo a una economía basada en la tecnología.

Con una fuerte economía de base bien diversificada, una situación geográfica estratégica, en una región de alto crecimiento económico, y el dinamismo y visión de futuro de los sectores público y privado, la economía tailandesa estará en inmejorable posición para afrontar nuevas metas en el siglo XXI y para encabezar el papel protagonista en el crecimiento del sureste asiático.



Bangkok, la capital, es una muestra clara del desarrollo económico y tecnológico de Tailandia.

Córdoba, etc.; también ha visitado Barcelona.

Reconoce que todavía existe el tópico de relacionar nuestro país con la figura del torero. Él se declara profundo admirador de las corridas de toros, que procura ver en televisión y en la propia plaza cuando así se lo permiten sus obligaciones. Es éste un arte poco comprendido en su país y que él califica como «un arte de la defensa».

Sobre su esposa, nos cuenta que «además de relacionarse con sus amigas españolas y de otros países en las recepciones a las que asisten con cierta asiduidad, le gusta especialmente visitar El Corte Inglés». Termina, acompañado por nuestras risas, ante lo que consideramos la mejor prueba de que su familia está perfectamente integrada en nuestra capital.

Cierra nuestra entrevista agradeciendo la ayuda que la Armada española brinda a su país en la formación de los alumnos tailandeses y su cooperación en el importante proyecto de construcción del portaaviones, y confía que en el futuro se siga manteniendo esa misma relación de entendimiento a nivel de la Defensa entre ambas Armadas, relación que se prolonga desde hace cerca de cuarenta años: «Profesional y personalmente significa para los Oficiales tailandeses una gran satisfacción trabajar en España». ■

**Mari Carmen
Jáuregui García**

LA IMPORTANCIA DE UNA IMAGEN

Es del todo innegable la trascendencia que está cobrando en nuestros días la proyección de la imagen como carta de presentación y medio de acercamiento al público para toda institución, corporación o entidad empresarial que se precie. Quizá hoy más que nunca a lo largo de la historia la imagen se ha impuesto por encima de otros medios de comunicación, publicitarios o propagandísticos; así pues, y para no estar en desventaja, las Fuerzas Armadas se han incorporado a esta tendencia con la creación de sus Oficinas de Relaciones Públicas y Gabinetes de Prensa, que ofrecen un magnífico nexo de unión entre esta Institución y la sociedad civil.

LAS Oficinas de Relaciones Públicas del Ministerio de Defensa se han hecho eco de la importancia que tiene para la comunicación la divulgación de un mensaje a través de la imagen y desde hace ya muchos años han participado en las principales muestras o exposiciones de índole general que se vienen celebrando, no sólo en nuestro país, sino en el mundo entero, organizando y proyectando modelos de *stands* o centros de propaganda, que encierran entre sus paneles diversa información sobre la competencia que les es propia: los Ejércitos; sus diversas opciones para entrar a formar parte de ellos; personal, centros y unidades que los componen; actividades profesionales y culturales que desarrollan; material bélico y científico; etcétera; todo ello a través de un magnífico soporte técnico y plástico en el que la imagen lleva el peso específico.

La Armada se ha sumado desde siempre a esta modalidad de conexión social y ha logrado brillar con luz propia en este terreno, poniendo de manifiesto su dominio en las técnicas de «puesta en escena» de los temas que han presidido cada una de sus muestras. Muchas han sido las personas que se han visto involucradas en este cometido, entre las que sería injusto no mencionar al inolvidable Coronel de Intendencia Molins Ristori; pero sólo una de esas personas se ha mantenido, desde 1979 unido a la preparación, montaje y cuidado de los *stands* de la Armada, se trata del Alférez de Navío don Miguel González Carrillo, con



quien mantenemos una agradable charla en relación a esta importante misión.

Nos cuenta que, en 1979, en Guadalajara, en un «Día del Mar», empezó su andadura con un tema



Muchas han sido las personas que se han visto involucradas en este cometido, entre las que sería injusto no mencionar al inolvidable Coronel de Intendencia Molins Ristori.



tan profundamente apasionante como es hacer que, a través de un *stand* montado con cariño y profesionalidad, la gente logre ver una imagen positiva y real de la Armada.

Tras aquella primera experiencia se fueron sucediendo, año tras año, nuevos emplazamientos: Zamora, Orense, Palencia, Jerez, Burgos, Valladolid, Córdoba... Don Miguel se detiene un momento, mira hacia un punto lejano y busca en su recuerdo los primeros tiempos, en los que encuentra al Teniente Coronel de Infantería de Marina don Juan Ruiz Liñares, al que nombra con auténtico cariño; nos confiesa que sintió por él un gran respeto, pues se trataba de una magnífica persona y un gran amigo.

Nos comenta don Miguel la buena colaboración social que ha encontrado siempre que la ha necesitado para lograr el éxito de los *stands* de la Armada: «En Jerez el *stand* se montó en el Club Nazaret y las diferentes bodegas contribuyeron al éxito del mismo, proporcionando sus caldos y escanciadores de forma gratuita, al mismo tiempo que se podían degustar unas sardinas».

Como informador de primera mano, don Miguel nos dice que las exposiciones de la Armada siempre impresionan por su calidad. Se refiere luego a las dificultades que se presentan, pues a menudo hay que hacer frente a situaciones imprevistas; así, por ejemplo, de igual forma que en Córdoba pudieron disponer para el montaje de su *stand* con el Salón de los Mosaicos, en los Reales Alcázares de los Reyes Cristianos, sin embargo, y en contraste, en Palencia se tuvo que montar en una estación de autobuses totalmente diáfana, por lo que hubo que derrochar mucha más

Don Miguel González Carrillo nos dice que las exposiciones de la Armada siempre impresionan por su calidad.





imaginación para que todo resultase un conjunto armonioso.

La Armada también participa con frecuencia en Expo-Ocio y Juvenalia de Madrid, y, dado que es preciso adaptarse a las características de estas muestras, se debe pensar fundamentalmente en la gente joven como primeros receptores de estas macro-exposiciones, por lo que el Coronel Molins tuvo la magnífica idea de proyectar y realizar el «Juego de la ola», que tuvo y sigue teniendo mucha aceptación. Asimismo –nos cuenta don Miguel–, el Coronel Molins configuró durante muchos años el *stand* del Salón Náutico de Barcelona, pero un año se quedó enfermo en Madrid y le confió los planos para su montaje. No obstante, cada día tenía que llamarle por teléfono y darle la novedad, tal era el interés que tenía a pesar de encontrarse aquejado de una enfermedad que, tristemente, acabaría con su vida años más tarde.

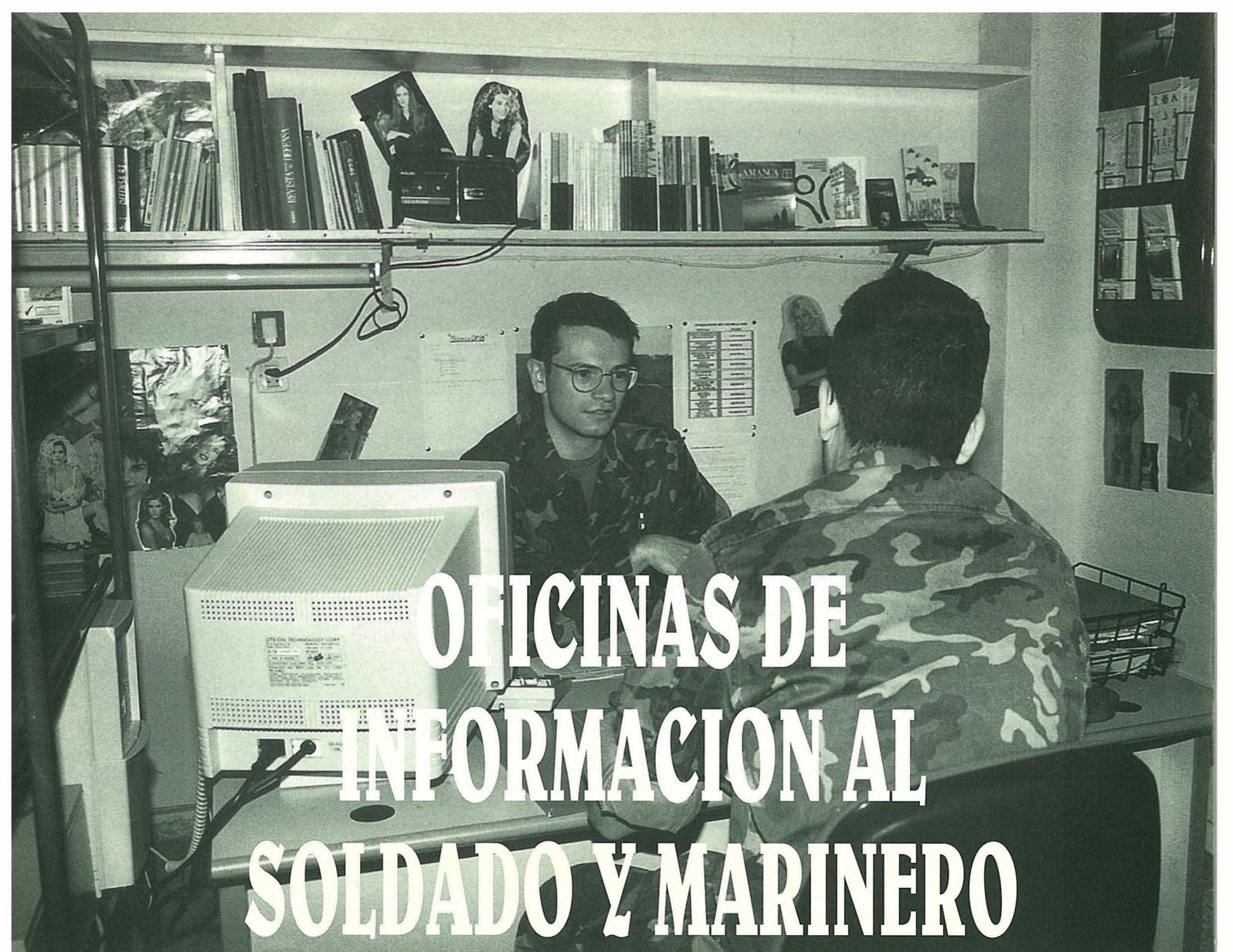
Se ve que don Miguel ha entrado en uno de los temas que más le apasionan: el montaje del *stand* del Salón Náu-

tico de Barcelona. En él vuelca la Armada el mayor interés, pues ya son muchos años de continua participación. «Se inició representando la historia de la Armada; luego se pasó a temas más concretos: la Antártida, Malaespina, Juan Sebastián de Elcano, etc. Como norma general –concluye don Miguel–, se empieza a pensar en el siguiente *stand* desde el momento en que se clausura el anterior. Barcelona está muy ligada a la mar y a la Armada, por lo que el *stand* del Salón Náutico es ya emblemático y uno de los más visitados de la Feria.»

Don Miguel González Carrillo es testigo fiel del impacto social que tienen estas muestras de comunicación a través de la imagen, y es consciente de su trascendencia: «No en vano existe ese dicho popular de “según te ven, te tratan...”».

En el «stand» del Salón Náutico de Barcelona vuelca la Armada el mayor interés, pues ya son muchos años de continua participación.

Indudablemente, la imagen que se presenta no es lo más importante a la hora de proyectar un *stand*, pero sí puede ser decisiva cuando se utiliza como medio de divulgación y propaganda. ■



OFICINAS DE INFORMACION AL SOLDADO Y MARINERO

El Reglamento del Servicio Militar de junio de 1994 establece en su artículo 38 que en los diferentes acuartelamientos y bases existirán oficinas o puntos de información que serán los centros difusores de todo lo relativo a las actividades complementarias, definidas también en el Capítulo V del mismo Reglamento, de integración del soldado y marinero en la vida de su Unidad y con sus compañeros, así como el mantenimiento de lazos con la sociedad civil.

En realidad, mucho antes de ese año ya existían, con carácter experimental, Oficinas de Información al Soldado y Marinero (OFIS/M), similares a los Centros de Información Juvenil existentes a niveles autonómico y local. La mayor parte de nuestras OFIS/M están reconocidas e integradas en la Red de Centros de Información Juvenil en las diferentes autonomías y, por ello, reciben toda la información que existe en la Red de Centros.

La Dirección General del Servicio Militar ha procedido a equipar estas oficinas con una serie de elementos de mobiliario, informáticos y auxiliares, con el fin de normalizar los medios necesarios para que el personal que atiende las OFIS/M desarrolle su cometido con eficacia. Como consecuencia de la aplicación del Reglamento del Servicio

Militar también se está organizando la estructura de las OFIS/M, para crear en ellas el Area de Inserción Laboral, con el fin de proporcionar a la tropa y marinería, tanto profesional como de reemplazo, suficiente información y orientación socio-laboral, así como técnicas de búsqueda de empleo, con el fin de tratar de apoyar su reincorporación a la vida civil.

También se trata de facilitar información más especializada por medio de consultas con el INEM provincial y otras entidades relacionadas con el empleo y con las empresas del entorno de la Unidad.

Esta reorganización de las OFIS/M de momento sólo se aplicará en 28 grandes Unidades de los tres Ejércitos, entre las que se encuentran cuatro de la Armada: Escuela de Energía y Propulsión de El Ferrol, Tercio de Armada en San Fernando, Flota-Rota y Base de Submarinos en Cartagena.

Con la nueva organización de las OFIS/M se pretende programar también las actividades complementarias de ocio y tiempo libre, las deportivas y socioculturales, con el fin de elaborar la información en la forma apropiada y oportuna para que sea difundida en las OFIS/M a la tropa y la marinería en las áreas militares, sociocultural y de inserción laboral, como se muestra en el cuadro adjunto.

DIFUSION DE LA INFORMACION

OFIS/M	AREA MILITAR	AM1	CONDICIONES DE VIDA
		AM2	PREVENCION Y PRESTACIONES
		AM3	DIFUSION SERVICIO MILITAR
		AM4	EDUCACION DE ADULTOS
		AM5	FORMACION PROFESIONAL FP-1
		AM6	OTRA INFORMACION MILITAR
	AREA SOCIO-CULTURAL	SC1	ACTIVIDADES SC. INTERNAS
		SC2	ACTIVIDADES SC. EXTERNAS
		SC3	ACTIVIDADES DEPORTIVAS INTERNAS Y EXTERNAS
		SC4	JUVENTUD Y RELACIONES CON INJUVE Y OTROS AFINES
		SC5	ASESORIAS
		SC6	EDUCACION A DISTANCIA
		SC7	OTRA INFORMACION SOCIOCULTURAL
	AREA INSERCIÓN LABORAL	IL1	INFORMACION Y ORIENTACION SOCIOLABORAL
		IL2	TECNICAS BUSQUEDA EMPLEO
		IL3	BOLSA DE TRABAJO Y RELACIONES CON INEM Y OTROS AFINES
		IL4	ASESORIAS
		IL5	FORMACION OCUPACIONAL
IL6		OTRA INFORMACION SOCIOLABORAL	

Cada una de estas actividades de información se compondrá de las tareas que se establezcan en la Unidad, en función de la propia iniciativa, dedicación y entusiasmo de los responsables de los programas y de la Oficina.

ANTECEDENTES SOBRE LA OFIS/M (AGRUMAD)

COMO consecuencia de la colaboración entre el Ministerio de Defensa y el Instituto de la Juventud, se inició en el año 1987 un programa por el que se crearon las Oficinas de Información al Soldado y Marinero en distintas Unidades.

Los objetivos generales de las OFIS/M son:

- Contribuir a la integración del soldado en la Fuerzas Armadas.
- Igualar las posibilidades de los jóvenes ante la Administración.
- Posibilitar el mantenimiento de lazos de unión con el mundo juvenil.

Los objetivos específicos de las OFIS/M son:

- Buscar y seleccionar toda la información relacionada con la juventud.
- Analizar y archivar la información.
- Difundir la información.
- Colaborar con otros centros u oficinas de información juvenil de carácter civil o militar.
- Atender y orientar a los soldados en las consultas que realicen.

En junio de 1992, por escrito de ALPER y dentro del programa de dinamización cultural y modernización de la Administración del Estado, se propuso la creación de una Oficina de Información al Soldado en esta AGRUMAD, nombrando como jefe de la misma al Comandante de I. M. don Gabriel Lizana Cano.

En el año 1994 se potencia la OFIS de este cuartel dotándola de un lugar propio y destinando al Sargento Primero Teodoro Fernández Martínez, poseedor de los cursos de «Coordinador de actividades socioculturales y de tiempo libre» y el «Curso básico de Oficinas de Información al Soldado».

Al mismo tiempo se destina a dos soldados, que harán las funciones de documentalista e informador.

Como primera iniciativa y dentro del plan de acogida del soldado, se realizó un tríptico con la información básica de la Unidad a la que se incorporan y medios de transporte para acceder a ella.

Esta OFIS adquiere la información a través de la Red de Centros de la Dirección de la Juventud de la CAM, además de la que suministra el Ministerio de Defensa y el Ministerio de Asuntos Sociales, así como el propio Ayuntamiento de Madrid a través de las Juntas Municipales.

Desde su creación esta oficina atiende una media de 250 consultas mensuales (todas directas) sobre temas como incorporación a las fuerzas profesionales de las FFAA, transportes, tiempo libre, viajes, cursos, etcétera.

También se gestionan los carnets de: Manipulador de Alimentos por la Consejería de Salud de la CAM, Carnet Joven, Carnet de Alberguista, Carnet de Estudiante, etcétera.



LA OFIS (Oficina de Información al Soldado), es una dependencia de la Agrupación cuya finalidad básica es contribuir a la integración de los soldados y marineros en las Fuerzas Armadas. Para desempeñar este cometido estamos dos soldados, supervisados por un Sargento Primero y un Comandante. Las tareas que desempeñamos son dos: información (consultas, asesoramientos, etcétera) y documentación (selección, clasificación y archivo de la documentación). Aunque cada uno de nosotros está especializado en una de las tareas anteriormente mencionadas, sin embargo estamos capacitados para desempeñar ambas.

Las características de nuestro trabajo hace que las instalaciones de la OFIS cuenten con dos espacios claramente diferenciados: uno para información y otro para archivo.

En cuanto a la información que recibimos, hay que decir que a nuestra Oficina llegan diariamente de la Red de Centros de Información Juvenil de la Comunidad de Madrid, a través del fax, ofertas sobre actividades laborales, culturales y formativas (oposiciones, becas, cursos, ocio, etcétera). Dicha información es clasificada y archivada en carpetas, que mostramos a los soldados cuando así nos lo piden. Además, en función de las consultas que recibimos, solicitamos a los diferentes organismos públicos toda aquella información que pueda ser de interés para que el soldado llene constructivamente el tiempo libre que tiene en la Agrupación: revistas, planos de Madrid, planos de transporte público, guías de ocio, etc.

La jornada comienza alrededor de las 7,45 horas. A esta hora paso por Prevención para coger la llave de la oficina y la

orden del día. Después abro la OFIS, archivo la orden del día anterior y cuelgo en el expositor externo la del día actual. También reviso la mesa, por si mi compañero me ha dejado algún mensaje con alguna novedad o cuestión que ha quedado sin resolver del día anterior por la tarde.

Alrededor de las 8,00 horas espero a que la señora de la limpieza abra la puerta que da acceso a las oficinas. A continuación entro en el despacho del Comandante para recoger los fax diarios que nos manda la Red de Centros de la Comunidad de Madrid.

Después me dirijo de nuevo a la OFIS. Si han llegado todas las hojas de los fax, procedo a subrayar sus contenidos básicos; si falta alguna hoja, llamo al Departamento de Coordinación de Centros de la Comunidad de Madrid para comunicarle las hojas que faltan. Dichas hojas suelen llegar en el transcurso de la mañana. Suele ser en estos momentos de la mañana cuando llega el Sargento Primero y pide novedades o especifica si hay que hacer alguna gestión o trabajo especial para el día.

Una vez que he subrayado las hojas de los fax (8,50 horas, aproximadamente), suelo hablar con el cartero para comentar con él las gestiones que tiene que realizar relacionadas con la OFIS: revistas, folletos informativos (culturales y turísticos básicamente), *dossier* semanal, etc.

Después de aclarar con el cartero lo que tiene que traer, ordeno toda la información del día en una carpeta y me dirijo al despacho del Comandante para que la supervise.

Cuando el Comandante revisa la información, me dirijo a la Secretaría para entregar los fax y que allí los registren.

A continuación me dirijo a la OFIS.

Esta hora suele ser indeterminada, pero alrededor de las 9,20 horas, aproximadamente. En estos momentos realizo los trabajos del día: archivo información, llamo a diferentes organismos públicos para solicitar información que pueda ser útil para la Oficina siguiendo instrucciones del Sargento Primero, etcétera. Esta última labor suele ser ardua, pues los teléfonos de contacto o comunican, o no lo cogen, o te mandan a otro sitio. También me paso por la oficina del S-4 para preguntar si han recibido los fax registrados en Secretaría el día anterior.

A las 10,30 horas me voy a la Compañía a por el bocadillo y voy a Cantina a comérmelo.

Al filo de las 11,00 horas vuelvo a la OFIS para reanudar el trabajo pendiente. Suele ser habitual que a esta hora del día llegue el cartero con la información que recoge para nosotros: revistas, folletos, *dosiers*, etcétera. Aunque en estos momentos la Oficina está cerrada de cara a la atención a los soldados, suele ocurrir que se pasa siempre alguien a preguntar algo, interesarse por alguna cuestión, coger algún folleto de transporte, etc.

A las 12,30 horas llega mi compañero y le comento las incidencias del día. En este momento alguno de nosotros se dirige al despacho del Comandante para recoger la caja con las tarjetas telefónicas. A continuación me voy a comer. Alrededor de las 13,00 horas acabo la comida y me dirijo a la OFIS. De 13,00 a 15,00 horas abrimos la Oficina de cara al público para atender todo tipo de consultas (que reflejamos en las fichas diarias) y para vender las tarjetas telefónicas. Cerramos, aproximadamente, a las 15,10 horas, y a continuación llevamos al Comandante la caja con las tarjetas telefónicas y con la recaudación del día. A esta hora suele pasar el Sargento Primero para preguntarnos lo acontecido y resolvernos alguna consulta que no hayamos podido aclarar.

Entre las 15,00 y las 17,00 horas estamos en la OFIS con el Sargento Primero planificando todas las actividades y cuestiones que debemos resolver a corto, medio y largo plazo.

A las 17,00 horas acabo mi horario de actividad y me voy a la Compañía a cambiarme para irme a casa. De 17,00 a 19,00 horas mi compañero abre de nuevo la OFIS para atender nuevas consultas. Si hay alguna novedad, me da cuenta de ella escribiéndomela en algún papel, para que se resuelva al día siguiente por la mañana. ■

José Luis MARTIN PATIÑO

LA OFIS DE LA AGRUMAD DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL USUARIO

ERA un jueves de mayo cuando me pasé por la OFIS para resolver diferentes problemas que me acuciaban, fruto de una semana espantosa. Estas dificultades se agravaban por el hecho de tener que desplazarme por Madrid, cuestión ésta muy problemática para aquellos que somos de fuera de la capital y que además no estamos acostumbrados a movernos por ciudades grandes.

El problema en sí era que me había caducado el DNI y los mandos de mi Compañía me comentaron que era necesario renovarlo.

Así que me dirigí a la Oficina de Información al Soldado a las 13,15 horas para comentarles mi situación. La OFIS de mi Agrupación no es un lugar grande, está ubicada en una habitación de seis por cinco metros, aproximadamente. Pero sí es acogedor. Según se entra, a mano derecha está el despacho, con ordenador incluido, y un par de sillas bastante cómodas para los soldados que entran a consultar. Detrás hay un equipo con música juvenil para dar ambiente. A la derecha del despacho hay panel-expositor y un librero-archivador con folletos informativos de todo tipo.

Atendiendo la Oficina hay dos soldados, a los que me dirigí para consultarles mi problema. Tras exponérselo, me comentaron que tenía que solicitar a los mandos de mi Compañía un permiso por asuntos personales para ir a la Comisaría más próxima a la Agrupación, donde me tramitarán los papeles necesarios. A continuación llamaron por teléfono para facilitarme la dirección donde tenía que ir y los papeles que tenía que llevar para efectuar la gestión.

El siguiente problema que tenía que afrontar era determinar los medios de transporte que necesitaba para ir a la Comisaría. Pero, afortunadamente, también pude resolverlo satisfac-



toriamente, ya que en la OFIS existe un callejero de Madrid en el ordenador gracias al cual tuve acceso a un plano situacional bastante informativo de la zona a la que tenía que ir y este plano se complementó perfectamente con una completa guía de transportes y comunicación de Madrid que me facilitaron en esta Oficina, donde había un plano de Metro, otro de autobuses urbanos y un tercero de autobuses interurbanos.

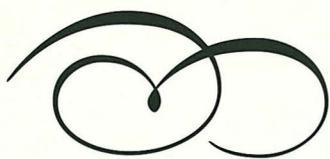
Resuelto el problema más importante y aprovechando la visita, solicité los impresos para adquirir el Carnet Joven y el de Alberguista. Las razones son bastante evidentes: la OFIS los tramita sin que yo tenga que hacer ningún desplazamiento. Además, en esta Oficina existe una variada y extensa informa-

ción cultural para aprovechar las ventajas que ofrecen dichos carnets.

El resultado final de la visita fue muy positivo, ya que desapareció en mí el agobio que sentía al pensar que tenía que enfrentarme a mis problemas solo y sin información. Además, el trato que me dieron fue totalmente correcto y la información, precisa y extensa. Por todo ello, puedo afirmar que la existencia de este tipo de centros de información en los cuarteles es totalmente necesaria para los soldados y marineros que cumplimos nuestro servicio militar, y sobre todo para aquellos que nos tenemos que desplazar de nuestro lugar de residencia habitual. ■

Antonio HERRANZ NAJERA

LA COMUNICACION Y LA OPINION GENERALIZADA



PIEDRAS ANGULARES
EN LA SOCIEDAD DE
HOY Y LINEAS
MAESTRAS EN LA
REDACCION DE LAS
REALES ORDENANZAS
PARA LAS FUERZAS
ARMADAS

CADA día descubro un nuevo aspecto en el contenido de las Reales Ordenanzas. Con las nuevas tecnologías nos sentimos tentados a archivar en el baúl de los recuerdos nuestros códigos morales como cosa trasnochada y sin ninguna aplicación a las puertas del siglo XXI.

Nadie duda de la importancia que tiene en la sociedad la comunicación como principal medio de formación de la opinión pública, que me gusta más definir como opinión generalizada, por lo que resulta axiomático que si los componentes de una institución no dicen lo que son, alguien dirá lo que no son.

Los estudiosos del *marketing* han calculado que la mayor eficacia en las técnicas de publicidad se consigue por el sistema de boca a oreja: cuando me compro un piso, un coche, o cualquier otro equipamiento, me decido por determinadas opciones, sobre todo influido por el consejo o el comentario de un amigo. Por eso ahora comprendo en plenitud aquello de que no era un buen Oficial el que «hablaba pocas veces de la profesión militar», ya que cada uno en su empleo, desde la tarea cotidiana del «en paz o en guerra, en calma o tormentea», puede predicar tanto con el ejemplo como con la palabra, coordinando en este caso los mensajes a emitir a través de las ORP's correspondientes.

Cuando el artículo sexto de las Reales Ordenanzas dice que «En caso de guerra, alentados por la legitimidad de su causa, y el apoyo de la comunidad nacional, los Ejércitos lucharán con inquebrantable voluntad de vencer...», cabría aclarar que el apoyo de la comunidad nacional se deriva de una opinión pública favorable, lo cual ya sostenía Clausewith, aseverando que los ejércitos en campaña y sus problemas necesitaban el apoyo popular para llevar a buen fin su misión. Por otro lado, la inquebrantable voluntad de vencer no se consigue si no se da un adecuado programa de comunicación interna del Almirante al Marinero. Como vemos, todo se resume en torno a la comunicación.

Si continuamos nuestro paseo por las Reales Ordenanzas, el artículo diecisiete habla del cariño a los símbolos como favorecedores de voluntades, lo que trasladado a nuestros días se llama el logotipo y estilo de empresa; en definitiva, la imagen que se comunica.

Más adelante, el artículo veintinueve nos dice que «El sentimiento del honor, inspirado en una recta conciencia, llevará al militar al más exacto cumplimiento del deber»; esto significa el gran «descubrimiento» de la ética empresarial como su

principal activo, lo que reporta más rentabilidad a las empresas de hoy.

El artículo treinta y cinco habla del «noble compañerismo», que la gran empresa pregoniza acerca del «buen clima empresarial» como condición indispensable para ser más eficaces y competitivos.

Si nos fijamos en lo que hoy llamamos técnicas de comunicación interna, no podemos pasar dos páginas de las Reales Ordenanzas sin encontrar una recomendación o unas normas en este sentido, como cuando el artículo ochenta y siete dice: «El que ejerce mando tratará de inculcar una disciplina basada en el convencimiento. Razonará en lo posible sus órdenes para facilitar su comprensión y aceptación...» y, más aún, cuando el noventa y nueve ordena: «Conocer a sus subordinados; cuidará solícitamente sus condiciones de vida, inquietudes y necesidades y velará por sus intereses para que todos estén persuadidos de que se les trata con respeto y se les guarda la consideración que merecen», y, por si fuera poco esto, el ciento dos impone mantener informados a sus subordinados del desarrollo de las operaciones y ejercicios en curso, así como de los planes y proyectos...

Y como estas Reales Ordenanzas no se dejan nada de lo que ahora se llama modernidad, velan también por la imagen corporativa, y en el ciento nueve, dice que «El auxiliar del Mando velará por el prestigio del buen nombre de su Jefe y cuidará mucho la imagen que de él transmite a sus subordinados».

Y qué decir de la información ascendente, cuando el ciento doce te anima a «Proporcionar al superior una puntual y objetiva información de los datos que le permitan formarse un juicio exacto en que basar sus decisiones».

Por supuesto, está claro que el empleado que falta a su deber de discreción en la «seguridad industrial» pasa por la caja automáticamente y por última vez. Y acorde con esto, el ciento catorce de nuestras Reales Ordenanzas propone que «Por ningún motivo proporcionará a quien no debe dato alguno que pueda servir de información al enemigo o dar pábulo al rumor».

Como estamos en el arbitrio de la comunicación, no podemos olvidarnos de los códigos, de los canales y de los mensajes, así como del texto y del contexto. De manera que esto lo recoge así el artículo ciento dieciocho de las Reales Ordenanzas de las FAS: «Tendrá presente las circunstancias de los destinatarios en todos los documentos que redacte, a fin de que sean correctamente interpretados, siguiendo los principios de exactitud, claridad y concisión».

Así que, mis queridos compañeros, si no queréis gastaros un dineral en «Cursillos» y «Masters» de Comunicación de última moda, sólo tenéis que pasearos con serenidad por las páginas de nuestras queridas Ordenanzas porque, al fin y al cabo, ya vemos que no hay nada nuevo bajo el sol. ■

Pedro BRUFAO
Coronel Infantería de Marina



El General de Infantería de Marina Vázquez Carrillo charla con los periodistas durante unas maniobras.



De izquierda a derecha: Sbmy. Pérez, Maestro Ars. Candel, An. Bellas, Encargado Cmo. Maroño, Cn. Sánchez-Moraleda, Maestro Ars. Fraga, Sgto. Primero López, Oficial Ars. Vivero y An. Chao.

Veteranos de la Escuela de Energía y Propulsión

YA han pasado diez meses desde que S. M. El Rey inaugurara la Escuela de Energía y Propulsión de la Armada (ESEPA). Desde la nostalgia por tan importante acontecimiento, el centro escolar ha ido recuperando el pulso y reiniciando su quehacer, con áminos renovados, para el cumplimiento de su misión de apoyo a la Fuerza.

Entre los testigos de esta etapa tan ilusionante, la Escuela cuenta con una serie de «veteranos» que superan los treinta y cinco años de servicio a la Armada (varios, cercanos a los cuarenta). Todos —excepto el Cn. Comte. Director— llevan más de un lustro entre la ESEPA, su antecesora (Escuela de Máquinas) o el CISI, pero tres de los «civiles» destacan sobre los demás: el oficial de Arsenales Vivero y los Maestros Fraga y Candel. Respectivamente, con veintiocho, veinticinco y veintiún años de convivencia profesional en esta «familia».

Sin excepciones, prodigan sus piropos y demuestran su admiración hacia la

nueva ESEPA: «la mejor representación», «un gran futuro», «inimaginable para los ajenos», «a la altura de las primeras, muy bien dotada», etcétera.

Pero lo que verdaderamente resalta de la conversación con estos veteranos es la descripción de sus vivencias más notables, extraídas de los muchos años de servicio:

- El An. Chao recuerda su participación durante las inundaciones de Valencia (1957) y, sobre todo, el orgullo con el que portó la Bandera de la Zona Marítima del Cantábrico el día de la inauguración de la ESEPA, ante S. M. El Rey (1994).
- El An. Bellas, la tensión vivida al participar en la extinción del incendio de un barco cargado de explosivos, en la bahía de Santoña, con motivo de las Regatas Internacionales (1975).
- El Suboficial Mayor Pérez Rodríguez («D. Publio»), las ilusiones juveniles y los apuros económicos de tiempos difíciles.

- El Sargento Primero López, sus veintisiete años embarcado y el paso del Ecuador a bordo de la Fragata «Baleares» (1975).
- Los Sres. Fraga y Candel, las respectivas concesiones de la Cruz del Mérito Naval («y las veces que se me cuadraba la guardia cuando entraba en la antigua Escuela de Máquinas, por tener un coche como el de Jefe de Estudios», recuerda Candel).
- El Sr. Maroño, su navegación a Glasgow para traer el viejo «RA-3», a principios de los 60.
- Y como sentir general —nos resume el Cn. Sánchez Moraleda— la visita de S. M. El Rey el 17 de octubre de 1994, que «quedará grabada para siempre en el recuerdo de la ESEPA y de la región ferrolana».

Todo un tratado de impresiones y anécdotas dignas de transcribir. Hoy los traemos a estas páginas representando a decenas como ellos, ejemplo para las nuevas generaciones.

La Biblioteca del REM de la ESEPA

LA Biblioteca del Recreo Educativo del Marinero –Biblioteca del REM–, instalada en las dependencias de la nueva Escuela de Energía y Propulsión de la Armada (ESEPA), en Ferrol, no significa la muerte de la antigua «Biblioteca de Marinería» de la vieja Escuela de Máquinas. Refleja el cambio y también la continuidad, un final y un principio, todo a la vez. Ha dejado de lado el cariñoso apelativo de «Marinería» por el de Biblioteca del REM, que define el lugar de su instalación: centro de las actividades de ocio y de recreo, de acuerdo con las necesidades y expectativas de la nueva Escuela.

Con nostalgia, quizás idealizada, se recogen en la actual Biblioteca las costumbres establecidas antaño, pero ahora con otro contexto.

La Biblioteca del REM, como heredera directa de la anterior de «Marinería», cumplirá dieciocho años en el curso 96. Ha pasado ya su adolescencia con los estirones propios de la etapa; y hoy los 3.500 volúmenes de sus fondos redondean su mayoría de edad, que ha estrenado transfiriendo parte de sus funciones tradicionales a otra biblioteca: la Biblioteca Escolar, que ha abierto sus puertas en este año 95 en el Edificio de Aulas del Centro. La del REM no es ya una biblioteca escolar, pero ha retenido lo que siempre fue suyo: el protagonismo del entretenimiento. Cumple las normas UNESCO, pero es una biblioteca atípica, muy en la línea de la moderna concepción de las bibliotecas especializadas, sobre todo de las que fomentan **el placer de leer y de leer cualquier cosa**, desacralizando el valor absoluto de los libros serios.

Entre los 3.500 volúmenes de sus fondos, clasificados por el sistema decimal, existe toda clase de literatura, incluida la literatura del «pret-a-disfrutar», que es la más solicitada. La Biblioteca del REM recibe, además, diariamente periódicos, revistas de actualidad y deportivas, y también los Boletines Oficiales de Defensa. Es decir, está abierta incluso a intereses concretos, siempre en la línea de la información.

Su público es un público especial que pasa por un momento de «viraje» en sus vidas. Es despiadado por lo ruidoso y arrollador y excelente por su vitalismo. Oleadas de marineros de la dotación y alumnos son los clientes permanentes y visitantes diarios, según los ciclos. La Biblioteca les ofrece más de doce horas ininterrumpidas de posibilidades, con un horario de lujo (ocho de la mañana a diez

de la noche); ello facilita las visitas, que se suelen repetir a lo largo del día, de los que «tienen» que estar o de los que se quedan, razón por la que periódicos y revistas se dejan amontonar, ya que se releen y manosean cuando acecha el desánimo o se echa de menos la calle. «Sírvase usted mismo» es la norma. No existen prohibiciones ni recomendaciones escritas.

En la Biblioteca del REM se permite hacer tertulia, pero hay límites que marcan los propios lectores y los responsables, que en la jornada de tarde son los Cabos Primeros Alumnos. Todos pasan por este servicio, lo que le da un matiz muy peculiar y el sentimiento generalizado de considerar la Biblioteca como algo propio.

En la Biblioteca del REM existe el **derecho a no leer**, porque los clientes son muy variados y la Biblioteca está muy en el marco de la vida real. Algunos vienen a verla, a echar una ojeada o a hojear y a saber lo que hacen los otros. Muchos quieren pasar el rato porque les gusta el lugar, y lo pasan sin más y, sin ser conscientes de ello, lo pasan con los libros como **Camaradas del alma**, porque, si bien se puede permitir perfectamente que un individuo rechace la lectura, es intolerable que sea o se crea rechazado por ella.

En la Biblioteca del REM todos, ojeadores, lectores o visitantes hacen gala

de un enorme sentido de la tolerancia, excepto cuando alguien altera el consenso establecido: se lleva un periódico fuera de la sala, no anota un préstamo, no respeta el turno de lectura de los periódicos deportivos o arranca hojas o anuncios. Aparecen entonces inquisidores y detectives. Hay anécdotas pintorescas a este respecto: arengas escatológicas y escritos, con gran sentido de humor, haciendo hablar al periódico, que exige derechos personalizados frente a los «terroristas» que lo mutilan o a los «secuestradores» que lo apartan de su medio.

Nuestra Biblioteca tiene ya una personalidad consolidada por el ambiente juvenil, tolerante y desenfadado de su sala de lectura. Los asiduos a sus fondos no salen indemnes de su contacto. Quedan marcados para siempre por el placer de leer, cumpliendo así su doble misión: **Recrear y Educar.** ■

Isabel Tenreiro Sánchez*

* Licenciada en Filosofía y Letras (Sección Historia General) por la Universidad de Madrid y Profesora de la Escuela de Máquinas desde 1978, ha realizado diversos cursos relacionados con el trabajo en Bibliotecas, tales como los de «Animación a la Lectura» y «Gestión de Calidad en Bibliotecas Públicas y Centros de Documentación».



ESTE es el caso de don Ramón Pais Noares, destinado en la Agrupación de Madrid y a quien los imperativos de la edad han conducido a la situación de retirado. A Pais le conocí en mi lejana época de Teniente, mientras realizada yo el Curso de Policía Naval en aquella Unidad. Me llamaron la atención unos hermosos cinturones de cuero que lucían Oficiales y Suboficiales en sus uniformes de «franja». Me informé y me contaron que era una de las especialidades de Pais. Como vieron que no me enteraba mucho, me explicaron que Pais —«sin acento en la i»— no era otro que el Maestro Zapatero, un auténtico artesano y una magnífica persona; luego, a lo largo del tiempo, tuve ocasión de comprobar que ambas cosas eran verdad.

Hace poco tiempo coincidí de nuevo con Pais en una Jura de Bandera en la Agrupación y me comunicó su inminente paso a la situación de retirado por edad. Había una tristeza lógica en su voz y una sensación de incredulidad ante esta realidad, que se ha presentado «tan de repente», como andado de puntillas. Es curioso que una fecha que se tiene ante los ojos a lo largo de los años pueda sorprendernos tanto. Quisimos recoger las impresiones de nuestro querido Pais. Nos cuenta que en este momento desempeña el cargo de Jefe de Conservación y Mantenimiento de Oficios en la Agrupación y se siente orgulloso de esta distinción, aunque en nada ha cambiado su vida, pues es lo que ha estado haciendo siempre: allá donde se le ha necesitado ha estado.

Alentado por nuestro interés, Pais inicia un recorrido retrospectivo por su larga Hoja de Servicios: ingresó en el Tercio de Levante de Infantería de Marina el año 1950, el día 14 de abril; hay

EL ADIOS A UN VETERANO



En nuestras Unidades y Centros suele existir un personaje entrañable, poco conocido fuera de ellos, que realiza eficaz y calladamente su trabajo. Es difícil descubrirle de recién llegado y resulta imposible olvidarle cuando se lleva cierto tiempo destinado con él; es ese personaje al que se acude a su lado cuando se necesita "lo imposible», o se quiere conocer la historia reciente de la Unidad o Dependencia

fechas en la vida del hombre que no suele olvidar. Allí pasó su período de recluta, siendo destinado posteriormente al Batallón de Guarnición del Ministerio de Marina en Madrid, nombre con el que entonces se designaba a la actual Agrupación.

Terminado el Servicio Militar, pidió la continuación en el mismo durante dos años más. De la Agrupación pasó al Parque de Automóviles como zapatero y más tarde, y para poderse casar, solicitó una plaza de conserje en las casas de la Armada de Arturo Soria, ya que el cargo llevaba consigo el derecho a vivienda.

En este destino estuvo cinco años y de él pasó a la Agrupación de Madrid como Oficial Primero Zapatero; era un volver a encontrarse con su Infantería de Marina, en la que ha pasado cerca de cuarenta años de servicio, «hechos con amor y entrega», según nos confiesa.

Le toca ahora rendir un cariñoso homenaje a algunos de sus Jefes y comienza por el entonces Teniente Coronel Pérez Manso, con quien se empezó a construir la Agrupación; luego pasa a don Juan Gutiérrez Montes, a quien conoció de Comandante y después de Coronel.

Pais vuelve al momento actual y nos comenta que sigue arreglando las tiendas de campaña, el calzado de la Tropa; que un hijo suyo está licenciado en Química...; que ahora él es el más antiguo de la Agrupación; cómo pasará a retirado el día 17 de agosto...

Ponemos aquí punto final a una entrevista que durante algún tiempo me hizo recorrer mi propia vida como joven Teniente, Capitán con Mando Teniente Coronel, Segundo Jefe de la Agrupación y, por último, como viejo Coronel. Había sido un viaje en el tiempo acompañado de recuerdos y añoranzas. ■

XXXVIII Peregrinación Militar Internacional a Lourdes

CLARINES que resuenan en 20 países del mundo, en los que los militares, encargados de velar por la paz de las naciones, olvidamos por un momento las armas y nos ponemos en camino.

Apiñados en rededor y conducidos por nuestro Arzobispo Castrense, don José Manuel Estepa; al mando el Teniente General don Ignacio Manuel Quintana Arévalo, partimos de muchos lugares desde la Patria en busca de Zaragoza, donde tuvimos el primer encuentro con la Virgen.

Zaragoza, al lado del río Ebro, vio nacer el primer santuario dedicado a María en toda la cristiandad, levantado con las propias manos del Apóstol Santiago por mandato de la Señora aparecida sobre un pilar al propio Apóstol en la noche del 1 al 2 de enero del año 40.

Desde esa primera casa, y bajo su protección, el viernes 9 de mayo iniciamos nuestros pasos a la segunda casa de Lourdes, instalada a orillas del río Gave.

Hermoso rincón donde, durante tres días, jun-



Un año más un grupo de militares españoles de los tres Ejércitos y Guardia Civil, acompañados de familiares, acudimos a la llamada que en el mes de mayo, con clarines de paz, nos convoca a peregrinar.

to a los soldados de Alemania, Austria, Bélgica, Croacia, Dinamarca, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Hungría, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Mónaco, Noruega, Polonia, Portugal, República Checa, Suecia, Suiza y, cómo no, la Guardia del Vaticano, imploramos, codo a codo, por la paz tan precaria en este mundo, ante la que ha querido ser Madre de todos: ante la que da la Paz porque es la Reina de la Paz.

Este año resuena la palabra *paz* de una forma especial, pues hace cincuenta años terminaba la brutal contienda que enfrentó a tantos seres humanos; volvemos los ojos para agradecer a María el final de esa guerra mundial, y pedir que nunca vuelvan aquellos momentos de terror.

En estos tres días todos nosotros nos sentimos hermanos. Algunos nos conocemos de otras veces, nos saludamos y nos abrazamos esperando que nuestra fidelidad a María logre que jamás nos veamos enfrentados en el campo de batalla. ■

**Francisco JIMENEZ
LOMBOS**
Capitán de Navío

AÑO INTERNACIONAL DE LA MUJER

PERSONAL FEMENINO EN LA ARMADA

Nos pareció que en nuestro sencillo homenaje a la mujer en la Armada, publicado en nuestro número anterior, había algunos «huecos libres» que deberíamos intentar cubrir; entrevistamos por ello a otro colectivo de nuestro personal femenino.



AÑO INTERNACIONAL DE LA MUJER

LAS CONSERJES DEL CUARTEL GENERAL DE LA ARMADA

Charlamos con las Subalternas de Segunda María Angeles Paredes de Prado y Antonia Zamorano Delgado.

María Angeles lleva ya cuatro años en la Armada, aunque estuvo destinada dieciocho años en Defensa, concretamente en los economatos del Ejército de Tierra; al suprimirse éstos optó por la Armada.

Nos confiesa que está a gusto. Desarrolla su trabajo en el Estado Mayor de la Armada desde que se incorporó a ésta. Le corresponde el reparto de correspondencia y documentación y recibir las visitas del Segundo AJEMA, así como el control de la planta en general.

Al ser mujer y todos sus compañeros hombres, se encontró un poco aislada al principio, pues reconoce que cuesta adaptarse; luego se acostumbró al trabajo y poco a poco se fue «haciendo un hueco». Está casada y tiene una hija de tres años.

Antonia Zamorano lleva ocho años en el Cuartel General y éste ha sido su primer destino. Se encuentra muy bien, aunque al principio le costó



adaptarse. «Luego la gente pone mucho de su parte y te vas integrando, hasta finalmente dominar el destino», nos confiesa.

Reconoce sonriente que es propietaria de una yegua —cuando así se lo insinúa María Angeles—, pues le gusta montar a caballo y suele hacerlo en una finquita que tiene en Ciudad Real.

Comparte el destino de la Jurisdicción Central con dos compañeras más y su misión, además de repartir la correspondencia y atender a las diferentes visitas, es recoger las diferen-

tes llamadas cuando se encuentran ausentes sus Jefes. Está casada y no tiene hijos.

ENCARGADAS DE LA LIMPIEZA DEL CUARTEL GENERAL DE LA ARMADA

Consuelo Iparraguirre Lobato y Paloma Revillego Coletto acceden gustosas a nuestra petición de charlar un rato sobre su trabajo en el Cuartel General de la Armada.

Consuelo lo lleva desempeñando desde hace trece años y piensa que se encuentra bien en su trabajo. «No tiene problemas», nos confiesa. Está destinada en Incidencias y en Ayudantía Mayor y, entre otros cometidos, arregla el cuarto del Jefe de Servicio.

Anteriormente trabajaba de cajera en una tienda y para ella lo importante es tener trabajo y hacerlo bien.

Paloma lleva ya cuatro años en este destino y está contenta.

Es hija de un Sargento ya fallecido y se encarga de la limpieza de la portería del Paseo del Prado. Prefiere el trabajo de mañana, pues tiene un hijo y así puede atenderle mejor. ■





Almuerzo con «casi» toda la familia en su XC aniversario.

Merecido homenaje a un Almirante

Este BOLETIN INFORMATIVO suele tener siempre presente a los veteranos de la Armada. Por ello, cuando se alcanzan los noventa y un años de edad y se ha sido Ministro y Almirante Jefe del Estado Mayor de la Armada, parece de obligado cumplimiento rendirle un cariñoso y merecido homenaje. Es éste el caso de nuestro Almirante más antiguo, don Adolfo Baturone Colombo.

NACIO el Almirante en San Fernando (Cádiz) el 24 de febrero de 1904, ingresando en la Escuela Naval de San Fernando en enero de 1920, continuando la tradición marinera de la familia.

Recibió el despacho de Alférez de Navío en septiembre de 1924, pasando destinado al cañonero «Bonifaz». En 1927 toma el mando del remolcador «Gaditano», asignado a las Fuerzas Navales del Norte de Africa. También mandó el patrullero «Cartagenero» en

1928, el patrullero «Pemartín» en 1936, en 1939 el «Castillo de Simancas» y en julio de 1943 el destructor «Graviña»; en febrero de 1954 se le nombra Comandante del crucero «Galicia» y en mayo de 1964 Jefe de la Agrupación Naval del Estrecho. El 6 de mayo de 1967 asciende a Almirante como Jefe del Estado Mayor de la Armada y más tarde, en octubre de 1969, es nombrado Ministro de Marina.

Queremos recoger las palabras con las que el *Diario de Cádiz*, en junio de 1973, comunicaba a sus lectores el

cese del Ministro de Marina don Adolfo Baturone Colombo, comunicando a sus lectores «que había llegado de Madrid para fijar su residencia entre nosotros y le deseaba las mayores satisfacciones en su nueva situación y en este ambiente isleño de tanta emotividad y agrado para él».

Es familiar la asistencia del Almirante Baturone a los actos y celebraciones en la Zona Marítima del Estrecho, donde cuenta con el respeto y cariño de la Armada.

Hemos tenido ocasión de charlar con algunos de sus hijos, que nos comentan que el Almirante siempre ha sido una persona muy metódica. Por ejemplo, se levanta siempre a las seis y cuarto de la mañana y procede al lavado de sus calcetines, que cuelga a continuación en el jardín de su casa; es algo que ha hecho toda su vida y que no consiente que nadie lo realice por él, posiblemente es una costumbre adquirida en los barcos cuando era Oficial. Asiste a la primera misa en la parroquia próxima a su casa.

En el verano va con la familia a la playa, pasea por ella y siempre a la misma hora se mete en el agua y nada alrededor de un cuarto de hora, como cuenta con un reloj acuático. «No se le puede engañar» en relación con el tiempo del baño. Su salida del agua coincidía siempre con el paso del tren Talgo Cádiz-Madrid, lo que era motivo de gran asombro para el Almirante. Luego pasea por la playa hasta las dos de la tarde, en que abandona ésta. Para mucha gente su marcha es señal de que tienen que recoger sus cosas si no quieren perder el autobús.

Otra costumbre del Almirante Baturone es la cantidad de dinero que reparte entre hijos, nietos y bisnietos por santos y cumpleaños, sin distinción de edad y sexo. Trescientas pesetas por cumpleaños y quinientas por santo, lo que algunos meses representa un total de unas veinte mil pese-

tas. Por otra parte, ha visto cumplidos los dos deseos que siempre expresó, que uno de sus hijos llegara a Almirante y que uno de sus nietos fuera militar. En el caso de este último y a pesar de que no le gusta viajar y menos en avión, rompió su costumbre para asistir a la Jura de Bandera en la Academia General Militar.

Piensen sus hijos que el Almirante Baturone es una persona profundamente familiar y religiosa. Nos comentan cómo ha dedicado su vida a la Armada y a la familia. Hoy, ya retirado, telefona cada semana a todos los hijos, a los que mantiene informados sobre el resto. Es realmente el «pañito de lágrimas de hijos y nietos»; su casa en la Alameda, —siempre ha vivido en esta calle—, es la casa de todos. Hay una costumbre que se respeta a rajatabla: siempre que viajan llaman por teléfono al Almirante para comunicarle que no ha habido novedades.

Sus hijos opinan de él que es una persona muy sencilla y no carente de buen humor, dado que los médicos le dicen que tiene «cuarenta años». A veces, cuando asiste a un entierro dice, «era muy viejo, tenía setenta años». Nos comentan que siendo Ministro de Marina una hija suya dio a luz en un hospital de Cádiz en el que trabajaba como médico un sobrino del Almirante; cuando llegó a verla desde Madrid —era de noche— y el conserje le dijo que no era hora de visita, el Almirante le explicó su situación, así como que era tío de uno de los doctores de la clínica, por lo que le dejaron

pasar. El Almirante siempre suele decir que le ha sido fácil tomar decisiones porque ha contado con unos magníficos subordinados. Una frase que quizá le define es con la que comunicó a sus hijos su cese como Ministro de Marina: «Por fin he cesado de Ministro, me voy a casa», y había una gran alegría en su voz.



El AJEMA felicita al Ministro de Marina, acompañado del Ministro de Asuntos Exteriores, Sr. López Bravo, en la Pascua Militar (enero 1970).



«Cánovas del Castillo» en 1937.

GRUPO PICTORICO

Durante una reciente visita a Ferrol y mientras esperábamos al Comandante Jefe, tuvimos ocasión de charlar con su secretario, don Carlos Barón Collado. Nos cuenta, con auténtica ilusión, el nacimiento y vida del Grupo Pictórico «Ancla», del que es actualmente secretario general.

NACE el grupo el año 1977, cuando una serie de personas relacionadas con la Armada y unidas por su afición a la pintura deciden fundarlo. No eran muchos, esa era la verdad, pero tenían a su favor un gran entusiasmo: Diego Ruiz López, Carlos Barón Collazo, Rafael Romero Díaz del Río, Leopoldo Núñez de Prado Ugido, Francisco de Fernando Lorenzo, Alfonso Crespo Fernández, Marcelino González Fernández, Antonio García García, Domingo Pieltain Alvarez-Arenas, Manuel Alonso Pena (fallecido), Alfredo Díaz del Río (fallecido) y José Martínez Ratero.

A lo largo de estos años se han ido sumando pintores de distintas provincias de España, así como naturales de Ferrol: José Vigo Mesía, Eloy Montero Romero, Arturo Filgueira Villar, Juan José Rodríguez Soto, José Luis Cachaza Garcha, Africa Otero Beltrán, Miguel Angel Fernández Fernández y Fructuoso Lamas.

Don Carlos nos informa que se han celebrado exposiciones en diferentes salas de Ferrol, como

Entre sus proyectos está solicitar del Museo Naval de Ferrol que dedique una sala permanente a la cultura naval contemporánea.

es el Casino y la Feria de Muestras de Galicia, y también en Gijón. La actividad es y ha sido constante, participando en subastas de arte en favor de las Damas del Carmen para atender diversas obras benéficas. Precisamente en relación con esta institución, está previsto hacer una subasta de arte para recabar fondos. Asimismo, se realizará una exposición en el nuevo edificio de los Servicios Generales de la Zona, otra pública en la Caja de Ahorros de Galicia en Ferrol, así como un viaje cultural al Museo Naval de Madrid.

En estos momentos se busca un local que sirva como medio de exposición permanente, con un taller audiovisual sobre arte y diversos talleres de pintura en los que se impartan cursos para familiares de marinería y tropa que quieran aprender este arte. Entre sus proyectos está solicitar del Museo Naval de Ferrol que dedique una sala permanente a la cultura naval contemporánea.

Desde estas páginas deseamos que algún día vean realizados todos sus proyectos. ■





